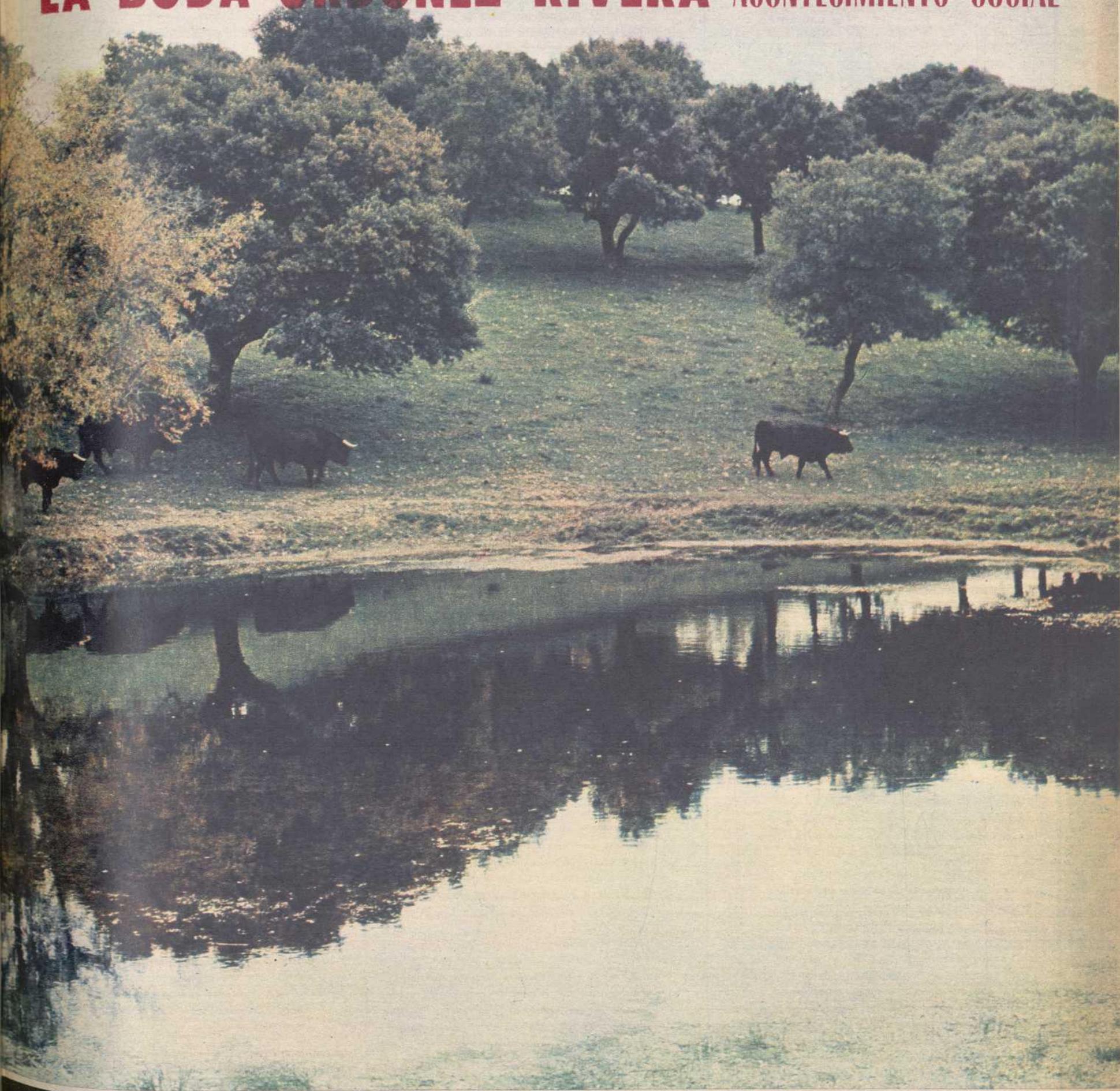


El Ruedo
SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXX. Núm. 1.496. 20 de febrero 1973. Precio: 15 ptas.

LA CLASIFICACION DE MATADORES, TEMA CANDENTE

LA BODA ORDOÑEZ-RIVERA ACONTECIMIENTO SOCIAL



Una entrevista con **DIODORO CANOREA** **ANTICIPO DE LA FERIA DE SEVILLA**

todas LAS CARTAS llegan

OTRO QUE VIO A MANOLETE

Don Angel García Arnáiz, de Burgos, aporta esta nueva opinión sobre un tema ya debatido:

«Disiento bastante de lo que el señor Aranda dice en la «Sección de Cartas» del número 1.489. Yo también vi torear a Manolete, y no sólo tres veces, sino una veintena por lo



menos, y puedo asegurar que en mi larga vida de aficionado no he visto lidiar ganado con «menos respeto» que en la época manoleteísta. Manolete fue un gran torero, pero con NOVILLOS. En la desaparecida plaza de Los Vadillos, en Burgos, recuerdo haberle visto lidiar verdaderos ERALES DESMOCHADOS, de 220 kilos en canal. Entre José y Juan y nuestros días ha habido muchos toreros más «excepcionales» que Manolete: Marcial, Manolo «Bienvenida», Ortega, Pepe Luis, Camino...

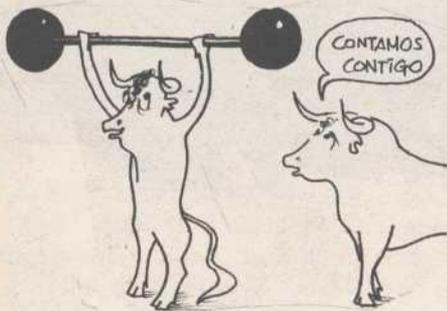
Como ha dicho recientemente en el Club «Cocherito», de Bilbao, Díaz Cañabate, que es «alguien» y «sabe» un poco de esto: «Manolete mató la Fiesta.» Estoy de acuerdo con Cañabate, y yo añado: Manolete mató la grandeza y el rango que nunca debió perder la Fiesta, y El Cordobés le dio la puntilla.»

Bueno, pues ahí queda eso. El color de los cristales no tiene por qué ser el mismo para todos...

¿POR QUE SE CAEN LOS TOROS?

Así toca este tema desde Ginebra (Suiza) el ingeniero don Willy T. Colomb:

«He leído con gran interés el artículo de la señora Inge Dubs en el número 1.489 de EL



RUEDO. Al final dice: «Es natural que los toros se caigan.» Y esto es una verdad.

En el año 1923 (¡aficionado ya!) yo trabajaba en América Central, en el estudio de una región fuera de la civilización. Vi en los llanos muchos toros, vacas y caballos, sin propietario probablemente desde hacía siglos. De vez en cuando algunos campesinos iban al campo para coger un toro con un lazo y llevarlo al pueblo. Una vez cogido ataban la cuerda a la cola de un caballo y se lo traían para el pueblo. El toro (muchas veces de gran tamaño) intentaba huir al campo; pero cuando la cuerda se tensaba rodaba por el suelo sin que el caballo se moviera más de 10 ó 15

centímetros. He visto campesinos regresando al pueblo con dos toros atados a la cola del caballo, y siempre los toros rodaban por el suelo cinco o diez veces, sin daño para el caballo.

Todo esto me hizo comprender que el toro tiene mucha fuerza, pero poco equilibrio, al contrario que el caballo. Creo que hay una posibilidad para mejorar la situación. Al pasar los toros tres, cuatro o cinco años en las dehesas, sólo andando muy despacio, tienen las patas casi atrofiadas, lo que representa una mala preparación para la corrida. Creo que sería interesante llevar a cabo la experiencia de hacer correr cada día a los novillos y erales. Con toros sería más difícil, pero a m p o c o imposible. Sería menester, claro está, algo más de personal en las ganaderías; pero el Gobierno podía ayudar un poco a los ganaderos. Tres o cuatro años serían suficientes para la experiencia de mi proposición, y los gastos no serían enormes.»

Direcida queda su idea a los señores ganaderos, que quizá no vean fácil —por diferentes motivos— esa preparación atlética del ganado. De todas maneras, su carta es muy amena y nunca se sabe en dónde se puede hallar un útil punto de partida para allanar las cuestiones.

MAS SOBRE EL TEMA «CAIDAS»



Se trata esta vez de don Diego Jiménez Rangel, perito agrícola de Osuna (Sevilla), quien piensa así sobre el tema:

«En mi juventud le oí decir muchas veces a don Eduardo Miura que sus toros tenían tanto poder porque todos los días habían de recorrer unos dos kilómetros para ir a abrevar, cosa muy simple, pero muy necesaria para que conservasen sus músculos y pudieran resistir las carreras a que eran sometidos. Claro que los toros sometidos a estos paseos tardan mucho más tiempo en alcanzar el peso que se les exige; pero mientras se consienta que los lidien sin la fuerza suficiente para su cometido, tanto mejor para muchos.

Yo creo que se debía hacer una experiencia con una corrida de toros que hubiera sido sometida a esta prueba y observar su comportamiento durante la lidia, a ver si así se despejaba la incógnita. Después se podría elegir entre los toros engordados que se siguieran cayendo como ahora y los otros; o sea, toros de músculos muy desarrollados, con los que me parece no sería posible hacer una lidia arrimándose como ahora porque, debido a la falta de poder, es por lo que ha venido el toreo moderno. Acordémonos cómo toreaba uno cualquiera de los mejores de otros tiempos: dominando al toro en todos los tercios, pero no a la distancia a que se sitúan ahora los buenos toreros.»

Al parecer, las opiniones convergen, ya que no es usted el único que piensa así sobre el tema. Brindada queda la suya a quien puede hacer uso de ella, y démosle tiempo al tiempo a ver si surge el buen experimentador que experimente la idea.

REPERCUSION DE LAS COMPARACIONES



Don José Santos Gómez, de Villarrobledo (Albacete), protesta así de ciertas comparaciones, a su parecer, inadecuadas:

«Quisiera me aclarasen y publicaran el porqué de esa comparación de Joselito, Escalante y J. García; me refiero a las fotos publicadas en EL RUEDO extraordinario.

El tremendismo no se puede confundir con la valentía de aquellos dos colosos del toreo, que dieron a la Fiesta su mejor época, un gran renombre, y que definieron con su toreo la palabra clásicismo. No, señores; no se pueden comparar esas fotos, y muchísimo menos se puede comparar el toreo bufo y payaso con el toreo clásico.»

Sin meternos a poner ni quitar rey, o sea, a hacer defensas que en esta ocasión no son de nuestra incumbencia, vamos solamente a aclararle lo que, sin duda, usted no ha percibido, aunque no era tan difícil de notar: la página a que usted alude era una página de publicidad, en la que quien la pagaba era muy dueño de hacer las comparaciones que considerara oportunas, y en las cuales nuestra opinión no entraba en absoluto. Esperamos que ésta sea una aclaración suficiente.

REMACHANDO CLAVOS



El «remachador» es don Andrés Becerra Nogales, y los «clavos» que trata de afianzar son éstos:

«Desearia me confirmaran en qué números empezó y terminó EL RUEDO el recién terminado año 1972, porque quisiera encuadernarlo. Por mi cuenta empezó por el número 1.437, del 4 de enero, y terminó con el número 1.488, del 26 de diciembre. ¿Estoy en lo seguro?»

Completamente, y por ello sólo podemos asentir a su pregunta, deseándole una bella encuadernación para sus preciadas revistas.

(Ilustraciones: José Luis GOMEZ SOTOS.)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

AÑO XXX. — Madrid, 20 de
febrero de 1973. — Número 1.496.
Deposito legal: M-381.959

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

EN los últimos tiempos el ganadero de toros bravos ha cargado sobre sus sufridas espaldas con casi todos los males que aquejaban a la Fiesta. Los fraudes, las manipulaciones, las componendas y todas las lacras que podían denunciarse en momentos determinados, iban irremediablemente a parar al saldo de los ganaderos. Y hora es ya de decir que esta sistemática campaña de desprestigio que han venido padeciendo los ganaderos es absolutamente injusta, interesada en más de una ocasión, y en no pocas oportunidades ha servido para encubrir a los verdaderos culpables.

Las declaraciones del Presidente Nacional del Sindicato de Ganadería, señor Fernández de la Vega, publicadas en estas páginas en nuestro último número, han venido a enmarcar con singular acierto la figura ejemplar del criador de toros de lidia. El toro bravo está contrastado por un proceso selectivo depurado, requiere unos cuidados muy especiales desde su nacimiento y es sometido a pruebas una y otra

vez, sin regateo de esfuerzos por parte del criador, para que en lo posible el producto final responda a las exigencias apetecidas. Sin una verdadera vocación, sin una adecuada preparación y sin una entrega absoluta al cuidado de la ganadería, difícilmente se puede ser por mucho tiempo criador de toros de lidia.

Sin embargo, se nos podrá argumentar, el toro ha defraudado en muchas ocasiones en los últimos años. Y es verdad. Pero hay que analizar las causas profundas de este hecho para cargar las culpas en la parte proporcional que a cada uno le corresponde. Muchos creyeron que con las exigencias de los pesos mínimos el problema estaba resuelto y el tiempo vino a demostrar que en muchas ocasiones el peso ha sido perjudicial. Ahí están las autorizadas palabras del señor Fernández de la Vega, al referirse al toro de cuatro años que este año se tendrá que lidiar obligatoriamente: «Es mucho más coherente atender a las hierbas que al peso. Claro que en esto también hay

que decir que no todos los toros alcanzan su desarrollo a los cuatro años...» En cuanto al trapío es asunto también delicado para pronunciarse con esquemas elementales. Mas para eso están los veterinarios, que son los obligados a realizar el diagnóstico en los reconocimientos de las reses antes de que éstas salten a la arena.

Por si todo esto no fuera suficiente está la evidente evolución en los gustos del público que acude a las plazas de toros que, evidentemente, no están precisamente llenas de lo que pudiéramos llamar «aficionados ortodoxos». ¿Es posible encauzar por los arcaizantes moldes que añoran los más recalcitrantes de «cualquier tiempo pasado fue mejor» a las nuevas generaciones que ocupan sus localidades en los tendidos? Sinceramente, creemos que no. Ahora tampoco se juega al fútbol como en la época de Ricardo Zamora, ni se utilizan escopetas de La Fosey para practicar el bello deporte de la caza, ni se producen películas comerciales sin sonido, ni se tarda en llegar a Nueva York catorce días... No queremos decir con esto que la Fiesta deba perder sus esencias, sus auténticas esencias —que el toro sea bravo, tenga trapío, edad y el peligro necesario, y que el torero posea la habilidad, el valor y el sentido de la lidia precisos para enfrentarse dominadora y artísticamente con la noble bestia—, pero de esto a negar cualquier evolución va un abismo...

En verdad nos es difícil precisar qué beneficios encuentran los ganaderos —dicho así, en genérico— en que sus toros rueden una y otra vez por la arena, en que se afeiten los cuernos de sus reses o en que éstas no tengan la edad precisa. Quizá la única acusación que pueda hacerseles a los ganaderos es que en los últimos años han demostrado muy poca capacidad para marchar unidos, inflexibles, como un solo hombre, ante las presiones inconfesables de muchos que son los beneficiarios, a la postre, de la mayor parte de las lacras que se achacan al criador de reses bravas.

Esperemos que en el futuro haya unión entre los ganaderos. Y ocurrirá, casi como siempre, que los productos con buena marca —no sabemos por qué los toros debían ser una excepción— tienen más aceptación en el mercado que los restantes. Pero también veremos que se acabaron las imposiciones fraudulentas y los privilegios de algunos mangoneadores. Al menos —y nos parece mucho— el respeto a la figura del ganadero, recobrará el buen eco popular que nunca debió quedar en entredicho. Todo, claro es, con la colaboración decidida de la autoridad que, al final, como debe ser, tendrá la última palabra.

LA FIGURA DEL GANADERO

El viejo don Eduardo Miura, ejemplar patriarca de una ganadería brava que —a lo largo de muchos años— mantiene una leyenda de fama universal. (Foto Archivo.)





Clasificación labor de

AHORRO POSIBLE

El replanteamiento que en ciertos sectores, preferentemente en los económicos, está sufriendo el torero—y a los que aludía el artículo editorial del número último de nuestra revista—ha alcanzado este año a un punto fundamental como es la clasificación de los matadores de toros y novillos que cada año hace el Sindicato Nacional del Espectáculo, con arreglo a la categoría de cada uno de los espadas. es una clasificación puramente laboral, y así se encarga de significarlo cada año el Sindicato, pero los toreros la habían convertido años atrás en clasificación preferentemente artística y de prestigio.

En los años de la posguerra el llamado «grupo especial» estaba compuesto por escasísimos espadas, pero en las últimas temporadas lo integraban muchos nombres, la mayoría de los cuales no tenían categoría «especial» ni mucho menos.

Los problemas con Hacienda, que han cambiado bastantes cosas en el torero, han hecho recapacitar a muchos espadas. Hacienda, de acuerdo con la clasificación en que están catalogados, les suponía unos ingresos que, en la mayor parte de los casos, eran irreales. Añadan a esto que los

sueldos de los subalternos han experimentado en los últimos tiempos una señalada subida y tendrán el marco exacto sobre el que los toreros han echado sus cuentas. Sabido es que la clasificación de los espadas en los grupos especial, primero, segundo y tercero sirve principalmente, a efectos laborales, para abonar sueldos mayores o menores, establecidos oficialmente, a la cuadrilla. Sueldos altos que algunos matadores no podían sufragar con los honorarios mínimos, también establecidos sindicalmente. Por si fuera poco, a los matadores autoincluidos en el «grupo especial» se les exige el abono a sus subalternos de los honorarios de un número determinado de corridas, las toreen o no, con lo que el problema se agravaba para alguno de los «especiales» que no llegaba a cubrir esa cifra de contratos o por falta de demanda de las empresas o por algún inoportuno percance.

PIDEN CLASIFICACIONES BAJAS

Así las cosas —y a ello venimos a parar—, cuando llegó este año la hora de los tanteos, los matadores de toros dieron un giro de 360 grados en su política de años anterior

res y todos querían incluirse en grupos inferiores a los que habitualmente han venido ocupando. Así se dice que pocos iban a integrar, por ejemplo, el grupo especial. En los corrillos taurinos se han hecho chistes diciendo que nadie iba a ser «especial» en 1973.

Y algo hay de eso, porque matadores jóvenes con grandes aspiraciones y que este año van a torear mucho han pedido ser incluidos en el grupo segundo, lugar habitual de los del montón, de los que empiezan tímidamente o de los que ya están en franca decadencia. Estos chicos jóvenes a los que antes me refería habrán pensado que, efectivamente, este año torearán muchísimo, pero que todavía no están en condiciones de exigir grandes honorarios. Y que es mejor esperar. Se subraya, para hacer notar la diferencia de comportamiento: hace pocos años, matadores en inferiores condiciones, con porvenir más incierto, automáticamente exigían ser incluidos en los mejores grupos. Incluso, tras ser publicada la clasificación, pedían ser reciasificados para figurar en el grupo especial.

El tono de este año, como hemos apuntado, es general: tanto los veteranos como los jóvenes

quieren clasificaciones más bajas para ahorrarse problemas con Hacienda y dinero con los subalternos.

NUEVA JUNTA DE SUBALTERNOS

Esto último es lo que ha llevado a la drástica solución de dimisiones, pero no parece que se haya conseguido mucho. La noticia oficial de que hasta hoy, día 20, la nueva Junta directiva de los subalternos, no habrá clasificación laboral, nos adentra en el campo de la espera. Hay que escuchar antes a los nuevos directivos. El problema es delicado. Hará falta mucho tiempo para llegar a una solución.

Para no limitarnos a las hipótesis, sino razonar con cifras exactas, veamos ahora un estudio comparativo del aumento de honorarios mínimos de matadores y cuadrillas de subalternos, establecido por la orden de 31 de julio de 1972 («B. O. del E.», 14 agosto):

CUADRO COMPARATIVO DEL AUMENTO DE HONORARIOS MINIMOS PARA MATADORES Y CUADRILLAS

MATADORES DE TOROS:	GASTOS CUADRILLA			Otros gastos por actuación Viajes, hoteles	Total gastos generales y cuadrilla	Mínimos honorarios matador	Diferencia + en más - en menos
	Ahora	Antes	Diferencia				
Grupo segundo	35.500,—	25.803,—	9.697,—	40.375,—	75.875,—	55.000,—	- 20.875,—
Grupo tercero	31.400,—	21.378,—	10.022,—	34.060,—	65.460,—	45.540,—	- 19.920,—
MATADORES DE NOVILLOS:							
Grupo primero	29.900,—	21.725,—	8.175,—	23.360,—	53.260,—	45.100,—	- 8.160,—
Grupo segundo	25.000,—	16.512,—	8.488,—	21.380,—	46.380,—	34.180,—	- 12.200,—
Grupo tercero:							
Novilladas picadas	19.900,—	13.147,—	6.753,—	19.770,—	39.670,—	27.940,—	- 11.730,—
Novilladas sin picar	10.400,—	6.256,—	4.144,—	9.090,—	19.490,—	12.320,—	- 7.170,—
ASPIRANTES:							
Con una res	7.600,—	4.514,—	3.086,—	5.012,—	12.612,—	8.250,—	- 4.362,—
Con dos reses	10.400,—	6.256,—	4.144,—	5.662,—	16.062,—	10.450,—	- 5.612,—
SOBRESALIENTES:							
En corridas de toros	2.500,—	1.742,—	758,—	6.190,—	8.690,—	8.800,—	+ 110,—
En novilladas picadas	2.000,—	1.030,—	970,—	4.165,—	6.165,—	5.390,—	- 775,—
En novilladas sin picar	1.000,—	634,—	366,—	2.115,—	3.115,—	1.960,—	- 1.135,—
En novilladas de menos de tres reses.	1.000,—	634,—	366,—	1.515,—	2.515,—	1.330,—	- 1.085,—
<i>Con rejoneadores:</i>							
DOS RESES:							
Grupo primero	3.500,—	2.331,—	1.169,—	2.640,—	6.140,—	2.750,—	- 3.390,—
Grupo segundo	2.500,—	1.872,—	628,—	2.640,—	5.140,—	2.750,—	- 2.390,—
Grupo tercero	2.200,—	1.584,—	616,—	2.640,—	4.840,—	2.750,—	- 2.090,—
UNA RES:							
Grupo primero	3.500,—	2.333,—	1.169,—	1.890,—	5.390,—	1.870,—	- 3.520,—
Grupo segundo	2.500,—	1.872,—	628,—	1.890,—	4.390,—	1.870,—	- 2.520,—
Grupo tercero	2.200,—	1.584,—	616,—	1.890,—	4.090,—	1.870,—	- 2.220,—

rade los matadores

1.400.000 PESETAS POR TEMPORADA

Este cuadro comparativo fue realizado en esferas oficiales cuando se hicieron públicos los nuevos sueldos de los subalternos y los nuevos honorarios mínimos de matadores de toros, novillos y rejoneadores. Conviene que el lector tenga en cuenta que todo él está rea-

lizado bajo la suposición de honorarios mínimos de matadores, que muchas veces se sobrepasan con creces; otras, ni se alcanzan, pero el primer caso es el más general. De ser habitual este cuadro, el panorama resultaría desolador e insostenible.

LOS HONORARIOS DE LAS CUADRILLAS

Veamos ahora, porque también arroja mucha luz sobre el caso que consideramos, el cuadro de honorarios de las cuadrillas que van a cargo del matador, y su cuantía en función del grupo en que cada espada se halla clasificado:

CUADRO DE GASTOS DE CUADRILLAS EN LA ACTUALIDAD

Matadores de toros

GRUPO ESPECIAL	49.500 ptas.	subalternos	+ 5.000 ptas.	mozo de espadas	= 54.500 ptas.
» PRIMERO	39.750 »	»	+ 4.500 »	» » »	= 44.250 »
» SEGUNDO	31.500 »	»	+ 4.000 »	» » »	= 35.500 »
» TERCERO	27.950 »	»	+ 3.500 »	» » »	= 31.450 »

Novilleros

GRUPO ESPECIAL	31.500 ptas.	»	+ 4.000 »	» » »	= 35.500 »
» PRIMERO	26.500 »	»	+ 3.400 »	» » »	= 29.900 »
» SEGUNDO	22.000 »	»	+ 3.000 »	» » »	= 25.000 »
» TERCERO	17.400 »	»	+ 2.500 »	» » »	= 19.900 »

Rejoneadores

GRUPO PRIMERO	10.500 ptas.	auxiliares	+ 3.500 »	» » »	= 14.000 »
» SEGUNDO	7.800 »	»	+ 2.500 »	» » »	= 10.300 »
» TERCERO	6.100 »	»	+ 2.200 »	» » »	= 8.300 »

más modestas del escalafón profesional torero. Defenderlos es de evidente justicia social.

En los gastos anteriores de cuadrillas, vistos en el cuadro, no están incluidos los relativos a los puntilleros y a los ayudas, por tener un sueldo establecido mínimo común a cada uno de los tres escalafones de matadores de toros, novilleros y rejoneadores.

Los artículos de la Reglamentación Nacional del Trabajo de Espectáculos Taurinos de 17 de junio de 1943 —que establecen el número de subalternos o auxiliares que debe llevar fijo cada espada de acuerdo con su categoría— constituyen una medida de protección de los subalternos menos favorecidos e impide una competencia desleal, ya que los «fijos» no pueden actuar con otros matadores, salvo en casos muy excepcionales. De esta forma se le da más oportunidad de trabajo a los subalternos que no van contratados de forma permanente en cuadrilla alguna.

LA CLASIFICACION Y SUS FECHAS

Por otra parte, la citada Reglamentación Nacional del Trabajo de Espectáculos Taurinos señala que la Junta Sindical del Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo clasificará a los diestros en las diferentes categorías durante los meses de noviembre y diciembre previos a la temporada, y que las cuadrillas «fijas» deberán ser comunicadas al citado Grupo antes del 1 de febrero de cada año. En éste han sido rebasadas con amplitud esas fechas.

LA GARANTIA DE NUMERO DE CORRIDAS

Finalmente, y para dar la última pincelada a este informe, diremos que sólo se exige garantizar un número determinado de corridas a sus subalternos al espada que haya sido clasificado en uno de los grupos primero, segundo o tercero y pida ser incluido en el especial. En este caso, la Junta para atender los derechos de los subalternos marca un número mínimo de corridas que deberán ser abonadas, las tóree o no. Pero si la Junta ha clasificado en principio al espada en el grupo especial, el matador no está obligado a garantizar a su cuadrilla un número determinado de corridas en ningún caso. Como decíamos líneas más arriba, el asunto de la clasificación sindical ha dado este año un nuevo giro. Veremos en lo que queda.

Ricardo DIAZ-MANRESA



TAL PUEDE SER LA DIFERENCIA ENTRE ESTAR EN EL GRUPO ESPECIAL O EL GRUPO SEGUNDO EN BUSCA DE ECONOMIAS, LOS ESPADAS DESEAN FIGURAR ESTE AÑO EN LOS GRUPOS INFERIORES LA SOLUCION SE TENDRA QUE HALLAR CON LOS NUEVOS REPRESENTANTES SINDICALES ELEGIDOS POR LOS SUBALTERNOS

De este cuadro se desprenden sustanciosos comentarios. Por ejemplo: un matador con aspiraciones que sea clasificado en el primer grupo en lugar del especial, se ahorra más de diez mil pesetas por corrida en la cuadrilla, por lo que si torea unas 70 deja de desembolsar 700.000 pesetas por temporada. Si es clasificado en el segundo grupo en lugar del especial, le cuesta la cuadrilla 20.000 pesetas menos por tarde, con lo que se ahorra al año 1.400.000 pesetas, que es una cifra respetable. La misma economía de 700.000 pesetas le supone estar clasificado en el segundo grupo en lugar del primero. Las cantidades bajan, como es natural, según descende el número de corridas. Pero si suponemos que el espada sólo torea 30, que es una cifra normal, economiza 300 ó 600.000 pesetas, según los casos que sigue siendo cifra a tener en cuenta, máxime en los casos de los toreros que actúan con honorarios no demasiados elevados. Así las cosas, justo es reconocer que los espadas se lo tienen que pensar.

Pero, por otra parte, tenemos que expresar nuestra convicción de que no deben ser dañados, en absoluto, los intereses de los subalternos, que constituyen, por lo general —hay matices y hasta excepciones—, las esferas laboralmente

MANO A MANO CON

EL DOCTOR TRILLO

Por
**Mariano
TUDELA**



L
en
des
bre
boq
so,
tod
pita
L
pas
de
bus
can
vos
zur
los
hab
bie
mo
do
A
se
pri
de
en
vos
Mo
su
po
ra
za,
les
ble
zar
la
Y
ten
sen
has
tes
rre
tor
ca»
Fra
da
tiga
Y
do
bla
y d
van
doc
tici
par
des
dar
de
rab
nor
tre
que
el p
A
a r
me
for
—
tod
ma
tan
en
con
les
fin
a t
ble
tod
vaj
ma
cid
par
cos
N
pac
hab
do
—
su
dis
con
ahc
pod
na
en
la
por
nar
co
clor

Los animales en general y el toro en particular. He ahí las dos grandes pasiones en la vida de este hombre breve, fumador impenitente con boquilla siempre en ristre, bondadoso, bienintencionado y ya popular en todos los círculos taurinos de la capital de España.

La primera de esas dos grandes pasiones, a la que tan hondas raíces de bondad franciscana se le podían buscar, nace con él mismo en el campo de Jaén, con el paisaje de olivos bañándole de indescifrables dulzuras los ojos y el corazón. De ahí los estudios, que andando el tiempo habrá de elegir, y que cursará con bien atendida dedicación hasta el momento de conseguir su doctorado en Veterinaria.

A la otra pasión, a la de los toros, se despierta muy joven, y los ve por primera vez en el campo. A la edad de siete años le llevan a atravesar en caballería una finca de toros bravos, en las estribaciones de Sierra Morena, en el término de Vilches, de su tierra jiennense. Muy poco tiempo después presencia por vez primera una corrida de toros. Es en Baeza, ciudad de perfiles monumentales, en su coso histórico, de admirable sillería, que contribuye a ensalzar y revalorizar su entusiasmo por la Fiesta.

Ya era, pues, un aficionado en potencia. Pero su dimensión, en este sentido, no habría de redondearse hasta el momento de presentar la tesis doctoral al término de su carrera: «Estudio métrico del asta de toro de lidia y su aplicación práctica». Su tesis, la tesis del ya doctor Francisco Trillo Trillo, fue publicada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Yo le conozco poco después, cuando vino a verme porque quería hablar de toros por radio; no de toros y de toreros, sino de toros exclusivamente, que eso era lo suyo. El doctor Trillo estaba dispuesto a vaticinar el juego de cada animal un par de horas antes de la corrida, después de haber estudiado detenidamente el encierro, en el apartado de la mañana. Por entonces colaboraba en «Ya» y en «Dígame», y su nombre empezaba a abrirse paso entre el grupo de aficionados atentos que escribían en los papeles sobre el problema del toro.

Ahora, la conversación, el «mano a mano», tenían que ser inevitablemente. No podía ocurrir de otra forma.

—Para mí, el toro. El toro lo es todo en la corrida, a nivel popular y masivo. Y para demostrar su importancia, aisladamente considerado y en la corrida, podemos establecer comparación con los demás animales domésticos y salvajes. El toro no finge, no engaña; el toro es distinto a todo. Y además destaca por su nobleza y libertad de expresión, entre todos los animales, domésticos y salvajes. Pero, eso sí, para obrar de tal manera ha de producirse en autenticidad de raza, como tiene que ser para el torero. Pero... A veces es otra cosa; no, no es como debeira de ser.

Nos hemos encerrado en un despacho de la Redacción. Trillo me habla con voz suave, lenta, midiendo escrupulosamente cada palabra.

—Condición necesaria del toro es su acción funcional. Ha de poder disponer de un mínimo de fuerza, como animal atlético, de pelea, que ahora la exhibe tan resentida, para poder satisfacer su condición genuina de acometividad. Está claro que en el punto medio de aptitud está la virtud, que ahora no se busca, por aquello de la prisa o de las finanzas... ¡Qué pena! El toro es único en la creación, en el mundo irracional, y tenemos que convencernos



- El toro ha de disponer de un mínimo de fuerza como animal de pelea, que ahora la exhibe tan resentida
- El espectáculo, por culpa del toro y de las presiones poderosas, está hoy alicaído
- No soy partidario de una Fiesta cruenta, pero tampoco lo soy de mimos a toreros que no lo merecen

de que para ello ha de ofrecer estampa de dimensiones medias, de presentación córnea, sin exageraciones ofensivas. ¿Es que no reside ahí su condición específica, como la ubre en la vaca de leche holandesa, o los lomos y carne de primera clase en el vacuno Hereford? El toro ha de disponer de su peculiar morrillo y del tipo zootécnico, en suma, que hoy no tiene, y así su estampa destacaría y atraería al observador, revalorizándose.

Trillo, mientras habla, mira hacia la lejanía. Frente a nosotros, por el ventanal, se ve la nieve serrana. Se divisa, con esfuerzo, Cuelgamuros. Y se adivina El Escorial. Y, a la derecha, se contempla, arracimado, Colmenar Viejo.

—El toro, finalmente, ha de disponer de la bravura precisa. El toro, en autenticidad humanizada, apto para el torero moderno, es como debe existir. Y no como lo contemplamos ahora, en sentido mayoritario, en los extremos dominantes de exceso y de defecto en sus cualidades genuinas de toro de lidia, es decir, fuerte o débil, sin buscar al producto que dé buen juego, porque es mejor el flojo, porque cuesta menos producirlo y porque también compromete a menos, ya que a él puede echársele la culpa de no dar buen juego... Pero ya se sabe que ese toro lo hace el hombre, porque de ser auténtico la culpa sería de otros, y no suya, si no se le sacaba el debido provecho... Por eso, amigo Mariano, el toro de hoy se encuentra casi incluido entre los seres de nuestro planeta, amenazados o ya

víctimas de la contaminación o peligro de desaparición en autenticidad, esto es, como riqueza zoológica estimable, como lo es el toro a nivel internacional.

Pero el sentimiento táurico del doctor Trillo no le invalida para pensar en la Fiesta a lo largo y a lo ancho, de arriba abajo, en toda su dimensión. Muchos de los artículos que él publica atienden a otros aspectos del espectáculo. Se centran en éste como tal, para su mayor realce dentro de su natural brillantez. Le llevo a este terreno, y no sin dificultad, porque nuestro hombre me sigue hablando del toro.

—El espectáculo, por culpa del toro y de las presiones poderosas, está hoy alicaído. Hay quien dice que la corrida está enferma a causa del estado del toro, pero hay que pensar que esta causa tiene arreglo. Es mucho peor la causa coadyuvante, o sea el giro que se le está dando al espectáculo. Ya el torero no cobra a las doce de la mañana, ni muchas veces puede comprobar el estado de sus cuentas. Y, sobre todo, ya no tiene demasiado valor para él obtener orejas en Madrid, en Sevilla o en cualquier otra plaza. Con esto el torero adquiere un adocenamiento que desemboca en una especie de menester de jornales, por no decir de jornaleros, del torero. Y es que los toreros, ganaderos y empresarios ponen muy poco interés en sus cometidos específicos. Claro que la corrida está enferma, pero de esta enfermedad quieren salir todos, aunque nadie se atreva a iniciar la salida. Por todo

ello, el espectáculo necesita un enderezamiento, como lo necesita la torre de Pisa... No, claro que no es bueno el momento actual de la Fiesta, aunque sea colosal para una minoría. Hoy el torero no se hace en los ruedos, sino en un velador, o en la mesa, ante una succulenta comida. Aquí se eleva a los toreros, se les hace y se les deshace...

El panorama actual es poco consolador para el doctor Trillo. Yo no sé si tendrá razón, si acertará o no dentro de su pesimismo, pero en todo caso sus manifestaciones están presididas por la mejor voluntad del mundo, dictadas con arreglo a lo que cree saber y entender. Y de esto sabe y entiende como pocos.

—No, yo no soy partidario de una Fiesta cruenta, de toros terroríficos. Pero tampoco lo soy de mimos a los toreros que no lo merecen. De lo que sí soy partidario es de que el torero tenga más protección y salidas airoas, para lo cual habría que movilizar resortes a nivel particular y colectivo, oficiales y paraoficiales, cosa que todos veríamos con agrado, ya que redundaría en beneficio del espectáculo, tan necesitado de ayudas altruistas, para bien de nativos y de foráneos.

El doctor Trillo me dice que lo que recuerda con más cariño de aquella primera corrida de toros que presencié allá en Baeza es el paseillo inicial, el turno de los montados y el cometido de los caballos de los alguacillos, y el de las mulillas. El, como amante de los animales, como gustador de su belleza y

particularidades, no podía echar en olvido el papel de los caballos a la hora de hablar de la Fiesta.

—El caballo, de cuya belleza, memoria y cualidades psíquicoinstintivas nadie duda, actúa en la corrida en dos versiones muy significativas. Empleado por los alguacillos y en la suerte de varas. Los que usan los encargados de hacer el despejo son de desecho, feos y resabiados, carentes de plasticidad y eficiencia específica. Para más, son cabalgados por hombres de poca arrogancia, en general, de descuidada vestimenta. En la suerte de varas son «tanques», sin lámina o estampa que atraiga al espectador y reporte libertad de acción eficaz para desempeñar su cometido. Esto da lástima, al contemplar, a nivel de toro, un mucho mayor castigo. Y lo mismo ocurre si pensamos en el caballo, famélico y pobre de reflejos, con mayor exposición para el varillero. En fin, que también hay que lamentar la presencia de las mulillas de arrastre, de razas indefinidas, desiguales y mal presentadas de atalajes... El cuidar, al ofrecer la corrida, a los équidos que intervienen en ella, caballos y mulillas, aumentaría el valor artístico del festejo, porque de ser animales bien presentados, de doma, resistencia y obediencia al mando, el espectáculo aumentaría en atracción... Yo creo que con esto se defendería también a nuestra riqueza pecuaria, es decir, a la equina, que también se encuentra comocionada después de haber sido tan rica y variada en nuestro país...

No hace muchas semanas he asistido a un coloquio taurino en que participó el doctor Trillo. Dialogó con ganaderos de reses bravas y, en algún momento, la discusión subió de punto. El doctor Trillo, como no podía por menos de suceder, es un buen amigo de los ganaderos, pero discrepa con muchos, por no decir que con la mayoría.

—Es que el ganadero se encuentra atravesando una fase de actividad específica muy condicionada por el juego que dan las reses en el ruedo. Esto lo sabe todo el mundo. Pero yo no dudo, ni creo que nadie lo haga, de la buena fe, formación profesional o vocacional y cariño por el toro de los ganaderos. Lo que yo ya dudo es si obran con libertad de acción, con unión corporativa. Me lo hace dudar, sencillamente, la fuerza que hoy poseen los «trusts» taurinos poderosos, casi omnímodos, que al querer tanto a sus hijos terminan por sacarle los ojos a la Fiesta Nacional.

El tono pesimista y un tanto acre del doctor Trillo, que debe de saberse muy bien lo que se guisa en la cocina taurina, se desvanece un poco al hablar de los toros como Fiesta, como espectáculo, como fenómeno artístico de primera magnitud.

—Mira, lo del toro es único en el mundo. Podemos decir que está enfermo, y que su mal afecta a la calidad y a la cantidad, pero a veces lo vemos completo y admirable, como nunca. Es cuando la res brava coopera a la perfección. La monotonía ambiental sólo puede ser desplazada por el toro auténtico, humanizado en sus condiciones medias. Con este toro, y practicada bien la sangría, disminuyendo su volemia, es decir, el volumen total de sangre, existiría, como debe ser, el toro de lidia y de escuelas: el sevillano, del inolvidable Pepe Luis Zúñez; el rondeño, de no menor valor, de Antonio Ordóñez; el estimable toro de dominio, que tan magistralmente practicaba Domingo Ortega, y las aportaciones persona-

MANO A MANO CON EL DOCTOR TRILLO



les y clásicas de Paco Camino, que es el pilar en que se sustenta el toro actual...

Para terminar, mientras la mañana se dispara frente a la un sí es no es lejana nieve de la sierra, el doctor Trillo me sigue hablando de cómo ve el futuro de sus más caras aficiones, que en este caso son también saberes y profesiones. Por primera vez pronuncia la palabra optimismo, aunque no ve fácil la salida de la situación actual.

—La corrida hoy se viste de pija, para andar por casa. El festejo raya en lo impopular, al haber

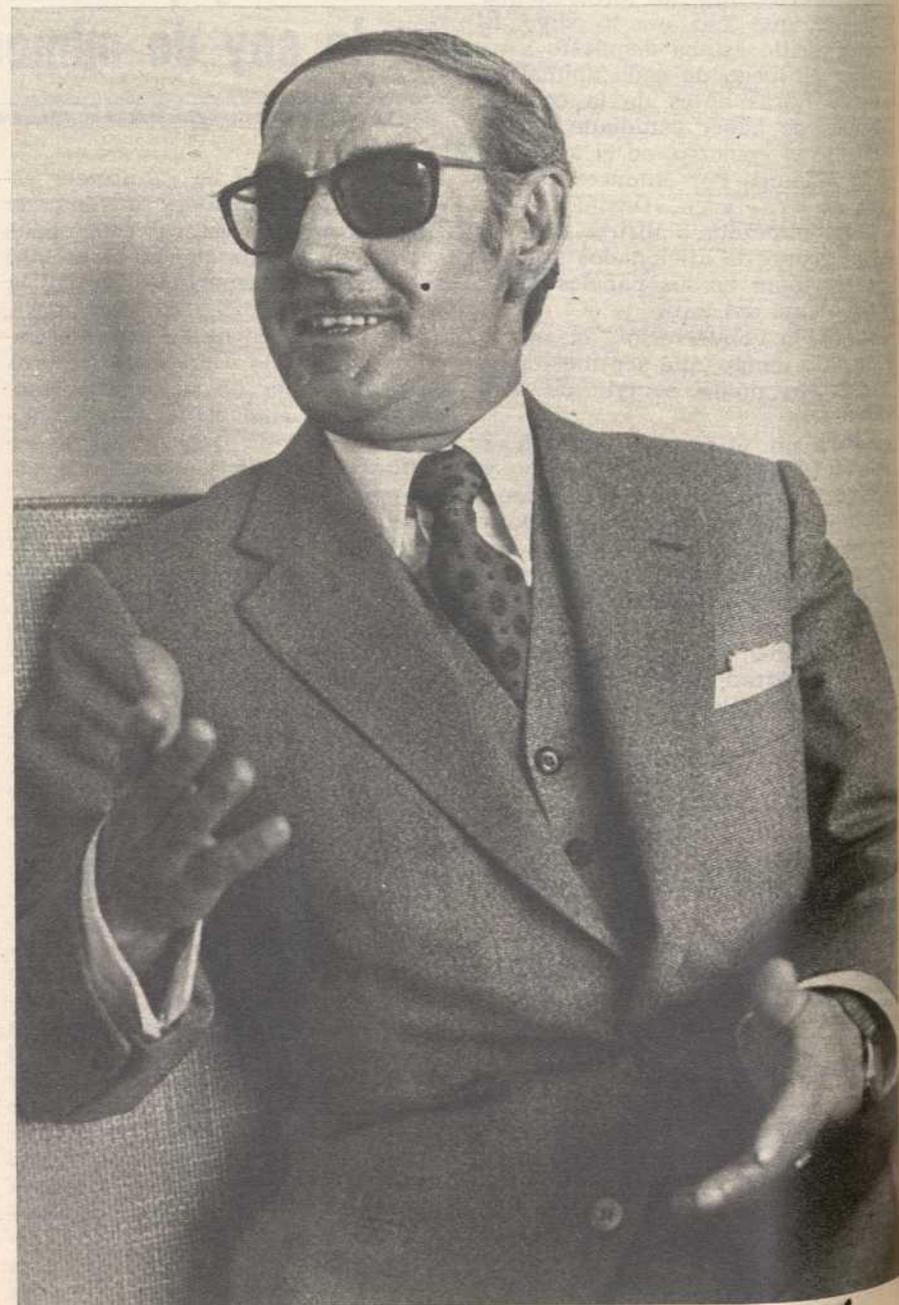
disminuido su cantidad y calidad. Debiéramos vestir dignamente al espectáculo español por antonomasia. No de «smoking», por ser popular, pero sí limpiamente, correctamente vestido...

Han pasado los años desde que le conocí, pero yo sigo viendo al doctor Trillo una tarde, una noche, una mañana. Generalmente aparece cuando menos se le espera, como un viento bonancible y de inmejorable intención. Acude al bar del Wellington, a cualquier tertulia de La Campana, a Dólar y a los reductos vario-

pintos de la calle de la Victoria. Bebe vino tinto con sifón y con comendimiento. Y habla por los codos del toro de lidia.

También le veo, como esta mañana, en la Redacción de El Ruedo, a donde viene con frecuencia a entregar un artículo o a repartir entre todos, y a manos llenas, su cordialidad infinita de hombre bueno. Que eso, en definitiva, es lo suyo.

M. T.
(Fotografías de Julio MARTINEZ)



● Dudo que el ganadero de hoy obre con libertad de acción, con unión corporativa

● Debiéramos vestir dignamente al espectáculo español por antonomasia

● Los «trusts» taurinos, a fuerza de querer tanto a sus hijos, terminan por sacarle los ojos a la Fiesta nacional

El matador de toros de más **ARTE**
que ha mandado la Madre Patria

MANZANARES

M
A
N
Z
A
N
A
R
E
S



M
A
N
Z
A
N
A
R
E
S

FIGURA MAXIMA DEL TOREO

AMERICA TAURINA

Triunfos de Ruiz Miguel, Gabriel de la Casa, Angel Teruel y Fermín Bohórquez

COLOMBIA

TROFEOS A TERUEL Y EL PUNO

SIGUE LA FERIA DE BOGOTA

2.^a

Angel Teruel corta oreja

BOGOTA, 17. (Efe.)—Segunda corrida de la Feria taurina de Bogotá. Toros de Vista hermosa, buenos.

Diego García abrió plaza para confirmar alternativa. Bier con el capote y con la muleta. Tres pinchazos. Estocada y descabello al primer intento. Palmas. Superior en el cierre de plaza con el capote. En el tercio final ligó buena faena, fallando con el estoque. Ovación.

Angel Teruel, bien en su primer toro. Faena muy torera con la muleta, sobresaliendo con derechazos en redondo y tandas de naturales. Mató de una estocada. Oreja. Petición de otro y vuelta al ruedo. En el segundo nada pudo hacer, pues el toro no fue ri a los capotes ni a la muleta, debiendo abreviar. Ovación.

El debutante Gregorio Landa mostró clase con el capote. Al primero, pases aislados con la muleta, para terminar con media y descabello. División de opiniones. En su segundo, algunos pases de mérito con la muleta, pero sin ligar faena. Pinchó cinco veces, para dejar una entera.

3.^a

La única oreja, para El Puno

BOGOTA, 18. (Efe.) — Tercera de Bogotá, con toros mejicanos del Rocío. Lleno completo y magnífico tiempo.

Angel Teruel, en su primero, estuvo regular con la capa y la muleta, derechazos y naturales. Mató de pinchazo, estocada y descabello al quinto intento, escuchando un aviso. Pitos al toro. En su segundo, muy bien con la capa; coloca dos buenos pares de banderillas, y liga una faena muy torera con la muleta: naturales y derechazos, varios de ellos en redondo. Media, estocada delantera y estocada. Dos vueltas.

Jaime Gorzález «El Puno» liga una buena faena en su primero, matando de dos pinchazos, estocada y descabello. Ovación. En su segundo estuvo muy bien con la ca-

pa; voluntarioso con la muleta. Terminó con una estocada completa. Oreja.

José Mari «Manzarcas» tuvo muy mala tarde, con los dos peores toros del encierro, no pudiendo ligar faena en ninguno de los dos. A su primero lo mató de dos pinchazos, tres cuartos de estocada y descabello al primer intento. División de opiniones. En su segundo, algunos pases por la derecha, abreviando con pinchazo y media. Silencio.

Terminó triunfalmente la de Medellín

7.^a

Exito de Gabriel de la Casa

MEDELLIN, 17. (Efe.) — Séptima de Feria de la Candelaria, con toros mejicanos de Piedras Negras, regulares y malos.

Pepe Cáceres, quien lidió tres toros, el último regalado por la empresa para él, no tuvo suerte en ninguna con la capa y la muleta. En todos, estocada tras varios pinchazos, para silencio, bronca y división de opiniones, respectivamente.

Eloy Cavazos, nuevo en plaza, derrochó valor y arte en su primero, al que cortó oreja. En su segundo, faena de muleta coreada, pese a un enemigo flojo, al que acabó rápidamente. Palmas al diestro y pitos al toro.

Gabriel de la Casa ligó una buena faena a su primero, siendo ovacionado y cortando, tras la estocada, dos orejas. En su segundo, un toro peligroso que tuvo que abreviar. Palmas. Vuelta al ruedo y salida a hombros.

y 8.^a

Gran actuación de Ruiz Miguel: Tres orejas

MEDELLIN, 18. (Efe.) — Con toros de Dosgutiérrez, bravos y encastados, terminó hoy la Feria de la Candelaria en esta ciudad.

En esta octava corrida el triunfo correspondió al español Francisco Ruiz Miguel,

quien realizó extraordinaria y variada faena a su primera, matándolo de estocada, para cortar las dos orejas. En su segundo volvió a lucirse y cortó otra oreja.

El mejicano Eloy Cavazos cumplió valientemente en sus dos toros, mostrándose alegre y voluntarioso.

El colombiano Gilberto Charry escuchó ovaciones en sus dos enemigos, a los que realizó faenas temerarias.

La nota trágica de la tarde la dio el banderillero del mejicano Cavazos, Chaval de Arizabal, al sufrir una cornada de pronóstico reservado.

Los trofeos de la Feria, para Gabriel de la Casa y Ruiz Miguel

MEDELLIN, 18. (Efe.) — Al término de la Feria de la Candelaria, en esta ciudad, fueron concedidos esta noche los siguientes trofeos:

Trofeo a la mejor faena: Gabriel de la Casa.

Trofeo al mejor torero colombiano: Pepe Cáceres.

Trofeo a la mejor estocada: Francisco Ruiz Miguel.

Trofeo al mejor quite: Vázquez II (no lo concreta mejor la crónica).

Trofeo al mejor encierro: Ganadería de Dosgutiérrez.

MEJICO

Manolo Martínez actuó en la México como único espada

MEJICO (D. F.), 18. (Efe.)—Con tarde nublada y casi lleno se efectuó la décimotercera corrida de la temporada en la plaza México. Actuó Manolo Martínez como único espada. Lidió seis toros, uno de San Martín y cinco de Valparaíso, desiguales en presentación y en condiciones de lidia. Embistieron bien el primero, de San Martín, y el que cerró plaza, de Valparaíso, al que se dio vuelta al ruedo en el arrastre.

Manolo Martínez brindó las muertes de sus toros a los ex matadores Rodolfo Gona, Fermín Espinosa «Armillita», Lorenzo Garza, Luis Castro «El Soldado», Silverio Pérez y Alfonso Ramírez «El Calesero», respectivamente, viejas glorias del toreo mejicano.

En el primero fue ovacionado al veroniquear y en un quite por chicuelinas. Faena por derechazos y naturales en serie, bien rematados con el de pecho. Añadió varios circulares. Pinchazo y estocada. Una oreja. En el segundo, faena empeñosa, pero sin relieve, para estocada caída y descabello al segundo golpe. Silencio. Con el tercero, a fuerza de porfiar, logró buenos pases sobre ambas manos y mató con gran estocada. Dos orejas, una de ellas protestada. En el cuarto, nada con la capa. Faena deslucida ante un bicho con genio. Pinchazo y estocada. Silencio. En el quinto, la faena comenzó sin brillo, pero poco a poco se fue centrando con el toro, acabando por conquistar palmas. Estocada. Una oreja protestada y vuelta al ruedo entre ovaciones. En el sexto, puso a la plaza al rojo vivo toreando estupendamente con el capote, por verónicas y chicuelinas, modernas y antiguas. Gran faena por naturales y derechazos en serie, muy templados. Mató con es-

tocada contraria, por lo cual el juez de plaza le negó la oreja que pidió el público con insistencia. Manolo Martínez fue finalmente paseado en hombros y salió así de la plaza.

Oreja a Fermín Bohórquez

ACAPULCO, 18. (Efe.)—Buena entrada. Toros de Santa Marta, que dieron juego regular, y uno para rejones de Santoyo, que fue bravo y noble.

El rejoneador español Fermín Bohórquez tuvo una muy lucida actuación. Clavó rejoncillos y banderillas a una y dos manos entre ovaciones. Mató con el rejón de muerte. Una oreja y vuelta al ruedo.

Alfredo Leal fue ovacionado con el capote y muleta. Dos pinchazos y estocada. Vuelta. En su segundo, cumplió, matando con pinchazo y estocada. Silencio.

Mario Sevilla toreó bien pero mató mal a su primero. Necesitó de varios pinchazos. Silencio. En su segundo, faena variada sobre las dos manos. Estocada. Petición de oreja no concedida y vuelta al ruedo.

Tarde completa de César Faraco

TUXTLA GUTIERREZ (Chiapas), 18. (Efe.)—Buena entrada. Se lidiaron cuatro toros de Peñuelas. Tres buenos y uno regular.

El venezolano César Faraco fue aclamado con el capote. Faena con pases de todas las marcas, sonando la música en su honor. Estocada. Dos orejas. En el otro se superó y mató con formidable volapié, saliendo el toro muerto de los vuelos de la muleta. Dos orejas, petición de rabo y dos vueltas al ruedo.

Luis Procuna (hijo), en su primero se mostró valentón y empeñoso. Estocada. Dos orejas, una de ellas protestada. En el último cumplió con voluntad, matando con pinchazo y estocada. Ovación.

Mala novillada

GUADALAJARA (Jalisco), 18. (Efe.)—La novillada de esta tarde en la plaza El Progreso, se celebró con tiempo lluvioso y escasa entrada. Novillos de Chinampas, que dieron mal juego.

Marcos Ortega empeñoso, pero sin lucimiento. Algunos pitos. En su segundo, resbaló al iniciar la faena de muleta y fue volteado aparatosamente, sufriendo una herida en el cuello de escasa importancia, por lo que salió de la enfermería para matar con dos estocadas y media, siendo ovacionado.



José Luis Sánchez, silencio en su primero y pitos en el otro.

Tito González, palmas tibias en el tercero de la tarde y pitos en el que cerró plaza.

Presentación y triunfo de Julio César

LOS MOCHIS (Sinalón), 18. (Efe.)—Novillos de Matancillas, bien presentados, que llegaron aplomados al final de la lidia.

Gabriel Soto "El Momo", vuelta en los dos.

El debutante Julio César fue el triunfador, siendo aclamado con las banderillas y realizando lucidas faenas, bien coronadas con la espada, por lo que cortó una oreja a cada uno de sus novillos.

Al Arabe se le fue un novillo vivo

MORELIA (Méjico), 18. (Efe.)—Entrada floja en la plaza Monumental de Morelia. Novillos de Garabato. Bravos.

José Alfredo "El Chaval", palmas en uno y ovación en el otro.

Héctor Berbe "El Arabe", silencio en uno y tres avisos y bronca en el otro.

José Antonio Sarce, ovación con petición de oreja en su primero y vuelta en su segundo.

GALAN, CONTRATADO PARA LA CORRIDA DE LA PRENSA DE MARACAIBO (VENEZUELA)

El apoderado José María Recondo ha firmado para su poderdante Antonio José Galán la corrida de la Prensa de Maracaibo (Venezuela), que tendrá lugar el 18 de marzo.

Galán, que atenderá posiblemente otros contratos, regresará nuevamente a España a finales de marzo, perdiendo así las corridas de Fuengirola, Málaga y Valencia. Posteriormente estará presente en casi todas las Ferias de importancia de España.

LA FERIA DEL SOL, EN MERIDA

La Feria del Sol se celebrará este año en Mérida (Venezuela) los días 4 y 5 de marzo próximo.

El día 4 estoquearán toros de Abraham Domínguez el mejicano Manolo Martínez, Antonio José Galán y Eloy Cavazos.

El 5, los toros serán de Piedrahíta. Y los espadas, César Faraco, José Galán y El Mito.

HONDURAS

El Sol y Pedro Luceiro cortan apéndices

TEGUCIGALPA (Honduras), 18.—Con lleno total se celebró hoy por primera vez en la historia de este país una corrida de toros a la usanza española.

La plaza de toros, a tres kilómetros de la capital, con cabida para seis mil espectadores, se llenó totalmente, quedándose gente fuera. Se lidiaron toros mejicanos de Matancillas, de los cuales tres fueron buenos y uno presentó dificultades.

El rejoneador portugués Pedro Luceiro gustó mucho, siendo premiado con las dos orejas.

El rejoneador mejicano Fernando Alvarez tuvo de todo en su labor, y al final escuchó algunas palmas.

En lidia normal, el venezolano Carlos Málaga (El Sol) fue ovacionado en banderillas. Realizó una faena con pases de todas las marcas, que coronó con estocada. Dos orejas y rabo. En el último de la tarde, que llegó quedado al último tercio y defendiéndose, cumplió con valor y voluntad. Mató de una estocada. Ovación.

CARTELES PROXIMOS

FEBRERO

Día 24.—BOGOTA (Colombia): El Viti, Palomo «Linares» y Pedro Domingo. (Toros de Garfias.)
25.—BOGOTA (Colombia): Manuel Zúñiga, Antonio José Galán y Ruiz Miguel. (Toros de Isabelita Reyes.)

MARZO

Día 4.—MERIDA (Venezuela): Manolo Martínez, Antonio José Galán y Eloy Cavazos. (Toros de Abraham Domínguez.)
5.—MERIDA: César Faraco, Antonio José Galán y El Mito. (Toros de Piedrahíta.)
11.—FUENGIROLA (Málaga):

Palmeño, Antonio José Galán y Raúl Aranda. (Toros de Javier Molina.)

11.—VALENCIA: Antonio Gardel, Chaval y Capetillo. (Novillos de Joao Branco Nuncio.)

16.—VALENCIA: Ricardo de Fabra, J. Luis «Galoso» y Vicente Luis Murcia. (Toros de Ramón Sánchez.)

17.—VALENCIA: Luis Miguel «Dominguín», Paco Camino y Santiago López. (Toros de Torrestrella.)

18.—VALENCIA: Julián García, Niño de la Capea y Julio Robles. (Toros de Miguel Báez.)

18.—MADRID: Luis Millán «El Teruel», Luis Algara «El Estudiante» y Angel Majano. (Novillos de Moreno Yagüe.)

18.—MÁLAGA: Curro Romero, A. José Galán y José Ortega, que tomará la alternativa. (Toros de J. M. Pérez Tabernero.)

19.—VALENCIA: Palomo «Linares», Dámaso González y José María «Manzanares». (Toros de Juan Mari Pérez Tabernero.)

19.—MADRID: Pepín Peña, El Estudiante y Tomás Moreno. (Novillos de Quintana Hermano.)

25.—CASTELLON: Palomo

«Linares», Dámaso González y Raúl Aranda. (Toros de Higueros.)

26.—CASTELLON: José María «Manzanares», Niño de la Capea y Julio Robles. (Toros de Benítez Cubero.)

ABRIL

Día 1.—CASTELLON: Luis Miguel «Dominguín», Paco Camino y Julián García. (Toros de Atanasio Fernández.)

1.—BILBAO: Inauguración de la temporada. Campuzano, El Estudiante y Paco Luceiro. (Novillos de la viuda de Alicia Tabernero.)

1.—FUENGIROLA: Antonio J. Galán, Paco Bautista y José Ortega. (Toros de Belén Ordóñez.)

15.—ARLES (Francia): Campuzano, Curro Vega y Rafael Ponzó. (Novillos de Francisco Campos.)

21.—ARLES (Francia): Diego Puerta, Dámaso González y Antonio José Galán. (Toros de Torrestrella.)

22.—ARLES.—Espectáculo de rejoneadores y torcados portugueses.

23.—ARLES: Paquirri, Palomo y J. María «Manzanares». (Toros de Atanasio Fernández.)

DOMINGO EN LOS RUEDOS

MARBELLA

COPANO Y SANTIAGO LOPEZ, OREJEADOS

MARBELLA, 18.—Floja entrada. Toros de Fernando Vázquez de Troya, que resultaron flojos.

José Luis Copano consiguió una oreja de su primero y vuelta en su segundo.

Santiago López fue muy aplaudido en el segundo de la tarde y cortó una oreja al quinto. Manuel Rodríguez, silencio y ovación.

TORREMOLINOS

BUENA ACTUACION DE EL MONAGUILLO

TORREMOLINOS (Málaga), 18.—Media plaza. Un toro del marqués de Villagodio para la rejoneadora Antoñita Linares y cuatro de Eugenio Marín Marcos, bien presentados.

Antoñita Linares, que actuó en primer lugar, fue ovacionada en tres arpones y cuatro pares de banderillas, la última, de las cortas. Coloca dos rejones de muerte y remata el sobresalien-

MARCADOR DE TROFEOS (Hasta el día 18 febrero 1973)

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Paco Bautista	4	4	—	8
El Monaguillo	4	2	—	2
Curro Claros	3	5	—	5
Pepe Luis Román	2	2	—	3
Manolo Ortiz	2	2	—	3
El Duende	2	1	—	1
Miguel Soler	2	1	—	1
Antonio Barea	2	2	—	2
Paco Ceballos	2	1	—	1
Jaime Ostos	1	1	—	2
J. Sánchez Jiménez	1	1	—	1
Copano	1	1	—	1
Santiago López	1	1	—	1
Pedro Santa María	1	—	—	—
El Cazalla	1	—	—	—
Diego O'Boiger	1	—	—	—
Enrique Marín	1	—	—	—
Robert Ryan	1	—	—	—
Manuel Rodríguez	1	—	—	—

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Juan Montiel	3	6	1	7
J. Luis Feria	3	6	1	7
Alvaro Laurín	3	5	2	7
Miguel	3	5	1	6
Curro Luque	3	3	—	3
Jorge Bellavista	2	1	—	1
Chavalo	1	4	—	8
P. Gómez Jaén	1	4	2	6
Alfonso Romero	1	4	1	5
Rafael Ponce	1	2	1	3
Palomo II	1	1	—	2
Antonio Márquez	1	1	—	2
Juanito Martínez	1	—	—	—
Orlando Ramos	1	—	—	—
Salvador Ferelo	1	—	—	—

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Peralta	2	4	—	8
Rafael Peralta	2	2	—	4
Curro Bedoya	1	2	—	4
Francisco Mancebo	1	—	—	—
Antoñita Linares	1	—	—	—

Solamente dos corridas de toros -Marbella y Torremolinos- escenarios de la actividad taurina

El Monaguillo (00) fue el triunfador de la jornada Paco Ceballos (0) Copano (0) y Santiago López (0) le siguieron en trofeos

te de una estocada. Antoñita fue ovacionada y dio la vuelta al ruedo.

Andrés Torres «El Monaguillo», en su primero, faena con pases por alto y bajo, de pecho, redondos en dos series, naturales y manoletinas. Un pinchazo y una estocada. Ovación, dos orejas, vuelta al ruedo y saludos. En su segundo fue ovacionado al torear con el capote e hizo una faena con pases por alto, otros por bajo y de castigo, redondos y por alto en cadena. Un pinchazo, una estocada y dos descabellos. Ovación, petición de oreja y vuelta.

Paco Ceballos, en su primero, pases por bajo, rechazos, naturales, de pecho, molinetes y adornos. Media, una entera. Ovación, una oreja, vuelta al ruedo y saludos. En el otro, faena con pases por bajo, redondos, molinetes, naturales y de pecho con abaniqueo. Dos pinchazos, media estocada y dos descabellos. Ovación, vuelta al ruedo y saludos.

NOVILLADAS

MANUEL AROCA Y EL ARRIERO ESTUVIERON BIEN

ALCALA DE GUADAIRA, 18.—Novillos de Navarro Villadiego, bravos y nobles. Buena entrada.

Manolo Aroca, ovación y dos orejas.

Gabriel Puerta, vuelta y aplausos.

El Arriero, dos orejas y vuelta.

FESTIVALES

BUENA ENTRADA EN EL DEL MONTEPIO VALENCIANO

VALENCIA, 18.—Festival homenaje al Montepío de Toreros Valenciano. Buena entrada. Novillos de Beca Belmonte.

El rejoneador Moreno Silva, vuelta.

Ricardo de Fabra, una oreja.

Juan Carlos Beca Belmonte, palmas.

Vicente Luis Murcia, una oreja.

Los novilleros Chavalo y Capetillo cortaron una oreja cada uno.

SE APLAZO EL DE COLMENAR VIEJO

El anunciado festival en homenaje y beneficio al veterano y ya retirado subalterno Guillermo Martín en Colmenar Viejo fue aplazado para el próximo domingo, día 25, al no poderse conseguir los necesarios permisos de apertura de la plaza.

En dicho festival habían de actuar los diestros Antonio «Bienvenida», Curro Romero, Paco Camino, Andrés Vázquez, Raul Sánchez y el novillero de la localidad, Cancela. Las reses a lidiar pertenecen a la ganadería de Manuel González. Se mantiene el mismo cartel para dentro de ocho días.

HA MUERTO DON SAMUEL FLORES



Víctima de larga enfermedad ha fallecido, en Madrid, el prestigioso ganadero don Samuel Flores Flores. Su muerte ha causado hondo pesar entre los muchos amigos que supo ganarse en una larga vida de profesionalidad y limpia ejecutoria. Contaba con noventa años de edad, y su antigüedad de ganadero en los ruedos del país data del 22 de abril de 1928, fecha desde la cual se ha mantenido en primera fila entre las vacadas más selectas de España.

Sus restos mortales fueron trasladados al cementerio del pueblito de Peñascosa, en la provincia de Albacete, muy próximo a la dehesa donde pastan los toros de su famosa divisa, donde recibieron cristiana sepultura. Descanse en paz.

De tan sensible pérdida nos hacemos eco y participamos del dolor de sus familiares.

N. de la R.—En tan triste efemérides recordamos, en breves líneas, el historial como ganadero del insigne extinto.

Samuel Flores «Samuel hermanos». Antigüedad, 22

de abril de 1928. Divisa, azul, encarnada y oro. Los hermanos don Samuel, don Leonardo y don Melquiades Flores Flores, de Albacete, formaron en 1914 una ganadería con 250 vacas de Olea

—oriundas de la primera vacada del marqués de Villamarta—, a la que agregaron 40 vacas y dos becerros de don José Vega, de El Escorial, que había formado su ganadería con vacas de Vragua y un semental de Santa Coloma. La ganadería se incrementó con la parte de la de Parladé-Gamero Cívico, adquirida por don Juan Dominguez, de Nava del Rey (Valladolid), que la vendió a los hermanos Flores, los cuales eliminaron gran parte de las reses. Destacaron hace años sus sementales «Naviero», «Cucharito» y «Venganza». Pastan los toros en Andújar y «El Palomar», entre Albacete y Ciudad Real.



LOS CARTELES DE VALENCIA Y CASTELLON

Luis Miguel y Paco Camino, juntos, ante toros de Alvaro Domecq el día 17 en Valencia; completa el cartel el «Regional» Santiago López

El 1 de abril se vuelven a «enfrentar» en Castellón frente a una corrida de Atanasio Fernández. Otro «Regional», Julián García, completa la terna

Este año ha estado remisa la empresa de Madrid para facilitar los carteles de las dos primeras series ferias de España (Valencia y Castellón, por este orden). Es cierto que se conocían, más o menos, los toreros que habían de actuar y también, dentro de lo que cabe, casi todas las ganaderías que saldrían a sus ruedos.

Tras la firma de Luis Miguel «Dominguín» con la empresa Nueva Plaza de Toros, S. A., existía curiosidad por conocer el hierro de sus oponentes y, como es natural, sus alternantes coletudos.

LAS FALLAS

Por fin, el sábado, todo dejó de ser un secreto. Alberto Alonso Belmonte, desde Valencia, nos dio la lista grande de toros y toreros que actuarían en el coso de la calle Jativa. Esta:

El 11 de marzo, novillada de Feria. Seis novillos del ganadero portugués Joao Branco Nuncio, para Antonio Gardel, Chavalo y Copetillo, que hace su presentación con caballos.

Viernes 16, toros de Ramón Sánchez, para Ricardo de Fabra, José Luis «Gallosos» y Vicente Luis Murcia.

Sábado 17, toros de Alvaro Domecq «Torrestrella», para Luis Miguel «Dominguín», Paco Camino y Santiago López.

Domingo 18, toros de Miguel Báez, para Julián García, Niño de la Capea y Julio Robles.

Lunes, festividad de San José, toros de Juan Mari Pérez Tabernero, para Palomo «Linares», Dámaso

González y José María «Manzanares».

Si la incógnita, para los aficionados, era el hierro que lidiaría Luis Miguel, ya la tiene despejada. Los toros de Alvaro Domecq no son dudosos. En cuanto a la competencia... ustedes juzguen.

CASTELLON

De tres corridas de toros se compondrá este año la que debía ser la primera Feria de España y que hogaño se celebra a continuación de la serie fallera de la bonita capital levantina.

Se iniciarán los festejos el día 25 de marzo, con toros de Higuero, que correrán a cargo de Palomo «Linares», Dámaso González y Raúl Aranda.

El día 26, lunes, saldrán por la puerta de chiqueros toros de Benítez Cubero y harán el pasello José María «Manzanares», el Niño de la Capea y su casi paisano Julio Robles.

Y hasta el domingo siguiente, el

Día 16.—Ramón Sánchez	Día 17.—«Torrestrella» (Alvaro Domecq)	Día 18.—Miguel Báez	Día 19.—Juan María Pérez-Tabernero
Ricardo de Fabra	José Luis «Gallosos»	Vicente Luis Murcia	Luis Miguel «Dominguín»
Paco Camino	Santiago López	Julián García	Niño de la Capea
Julio Robles	Palomo «Linares»	Dámaso González	José María «Manzanares»

1 de abril, no se cierra Feria. Acontecimiento que se realizará con seis ejemplares de Atanasio Fernández, para Luis Miguel «Dominguín», Paco Camino y Julián García.

Ahora, a esperar el desarrollo de ambas Ferias. A comentar en las

tertulias el enfrentamiento de Paco Camino y Luis Miguel en las dos primeras demostraciones taurinas del país. Los resultados también serán muy comentados, llegado su momento. ¡Al tiempo!

NACHO

Día 25.—Miguel Higuero Vidarte	Día 26.—Benítez Cubero	Día 1 de abril.—Atanasio Fernández Iglesias	Palomo «Linares»
Dámaso González	Raúl Aranda	José María «Manzanares»	Niño de la Capea
Julio Robles	Luis Miguel «Dominguín»	Paco Camino	Julián García



Regresó de América El Niño de la Capea

SOY UN CANDIDATO A LA "PRESIDENCIA"



«Me hubiera costado más trabajo triunfar si no me apoderaran los Chopera»

«Quiero para cada uno de mis familiares un pasaporte de bienestar»

«Difícilísimo es llegar; muy difícil es mantenerse»

Pedro Moya «El Niño de la Capea» llegó a Madrid el jueves por la mañana, procedente de América, y a las seis de la tarde nos entrevistamos con él en el hotel Emperador, donde nos recibió en compañía de sus apoderados, José Antonio y Javier Martínez Uranga, los «Chopera juniors», y el representante de éstos en Madrid, Jesús Gil. El Nene, como familiarmente llaman al torero los Chopera, nos recibió sonriente, simpático, como siempre. En

seguida se advirtió en el muchacho una gran moral. Lo encontramos resuelto en la conversación como otras veces. Diríamos que está más contraído, que ha crecido algo, que está más fuerte...

—¿Te gusta que te llamen Nene?

—No me molesta.

—¿Cuántos años tienes?

—Me he "planta"o.

—¿En los dieciocho?

—Tú lo has dicho.

—¿Diferencia del Pedro Moya, torero, de hace dos años y el actual?



—Ahora me encuentro más seguro, tengo más oficio y, desde luego, más beneficios. Estoy más pulido. «Me han pasado la garlopa».

—¿Cuánto dinero?

—No lo he contado.

—¿Quién eres tú ahora mismo dentro del toreo?

—Un candidato a la "presidencia". Un gran luchador para llegar a ser una auténtica figura.

—¿Lo hubieras conseguido si no te apoderan los Chopera?

—Me hubiera costado más trabajo, lo reconozco. Pero creo que, efectivamente, lo hubiera conseguido.

—¿Qué consejos te dan?

—No me dicen nada cuando me actúan. He tenido nota de sobresaliente. Me hablan muy serios cuando la cosa no rodó a gusto.

LA TEMPORADA

El Niño de la Capea ha tenido una temporada brillante en América. Es lógico que haya regresado satisfecho de allende los mares, muy contento. Vean:

Trofeo de Caracas como triunfador, trofeo de la Feria de Manizales a la mejor faena, trofeo de San Sebastián a la mejor faena, máximo...

SE NECESITA PLAZA POR TATIL DE TUBO, PARA TEMPORADA

INDICAR CONDICIONES «EL CHECANITO»

Dirigirse: Luis García Gómez, calle Arretera antigua de Valencia, 46, 6.ª planta, Badalona (Barcelona).

didato para la adjudicación del trofeo de la Feria de Medellín.

—¿El mejor recuerdo que traes?
—Uno muy importante: haber caído en los países hermanos como un verdadero ídolo.

—¿A qué le llamas ser "ídolo"?
—Gustar a los públicos y haber acabado con el papel en todas mis actuaciones.

—¿Has superado tus éxitos en España?

—En general, sí. Cada día que pasa me encuentro más torero, más seguro, más hecho.

—¿Cuántas corridas en España para 1973?

—Alrededor de ochenta. Estaré presente en todas las Ferias de pos-tín. Comenzaré en Castellón, luego Fallas. Y todo seguido.

LA FAMILIA

El Niño de la Capea tiene padres y cinco hermanos. Ve el futuro de todos de color de rosa gracias a su profesión de torero.

—¿Qué aspiraciones tienes para ellos?

—Deseo para cada uno un definitivo pasaporte de bienestar.

—¿Novia?

—Como los marineros: una en cada puerto.

—¿No será farol?

—Déjalo así. ¡A ver si lo creen y no me molestan! Lo mío por ahora son los toros; para lo otro ya tendré tiempo.

—¿Qué es más difícil, llegar o mantenerse?

—Difícilísimo es llegar; muy difícil es mantenerse.

—Equilibrio.

Jesús SOTOS

ANGEL CUENCA NO QUIERE VESTIRSE DE LUCES

Pero es un apasionado del toreo

«Jamás aspiré a la profesionalidad; toreo para satisfacer la afición»



Angel Cuenca, en el centro, hace su primer paseíllo. Fue en Riaza



Varias tardes abandonó las plazas a hombros

ALTERNABA bastante con diestros de nombre. La última vez, hace dos domingos, en Valdemorillo, con José Fuentes, Pedrín Benjumea, Higuera, etc. Y casi siempre sale en triunfo, emparejado con la figura de turno. Se llama Angel Cuenca, participa en festivales benéficos vestido de corto y se asoma a tentaderos y capeas. Es un apasionado del toreo, aunque no saque nada de él, a no ser el propio regusto de torear...

—Sí; reconozco que soy un apasio-

nado de los toros. Me gusta torear. Pero desinteresadamente, en festivales o tentaderos. Nunca me he vestido de luces. Es que no quiero ser torero, no deseo ser profesional de los toros. ¿Me explico?

—A medias.

—Quiero decir que los toros son para mí un «hobby». Practico el toreo porque me gusta. Toreo «para mí» y de paso, si puedo, —¡que si que puedo!— me encanta agradar al público durante la actuación.

—¿Cómo se entiende que «gustá-dote» y tratando de gustar al público no te hayas hecho profesional?

—¡No, no! No serviría para estar metido en el mundo del toreo. Soy sólo un aficionado, sin más. Jamás aspiré a la profesionalidad. Toreo para dar rienda suelta a la desmesurada afición.

—¿Hubieras conseguido ser «alguien» si te hubieras vestido de luces?

—Indudablemente.

—¿Qué clase de torero eres?

—Pues verás. Poseo un corte clásico. No obstante, cuando las series se hilvanan y observo al público frío, comienzo con las «inas», a torear de rodillas o rodilla en tierra, y observo cómo el público se encandila y se entusiasma. Hay que tener la suficiente habilidad para darle al público lo que quiere.

—¿Cómo andas a la hora de matar?

—¡Fíjate!... (Y dibuja en el aire y con garbo la suerte suprema.)

—¿Pero matas de verdad?

—Lo mío es torear. No obstante, me dije: «Voy a matar un becerro». Luego maté un novillo, y otro, y otro... No; no se me da mal. ¡Pero torear, torear es lo mío! Siento un regusto imponente, disfruto a lo grande, me emociono en cada lance, me divierto.

—¿Te tiraste alguna vez de espontáneo?

—¡No, por Dios! En cambio, el otro día —¡vaya sinrazón!— se me tiró uno en Valdemorillo. ¡Ya ves!

—Con sinceridad, ¿te atreves pasado mañana a dar el paso al frente de la profesionalidad taurina?

—No. Tengo mis negocios..., aun-



que lo taurino me tira muy mucho.

—¿Con sus trampas y todo?

—De eso no me entero. No quiero saber nada. Veo el toreo con ojos de cristal immaculado.

—¿Tus negocios?

—Aparatos de control de automóviles, negocio comercial de herramientas de precisión, de importación.

—¿Marchas bien?

—Muy bien, gracias a Dios.

—¿Gastas dinero con los toros?

—Sí. Ni contarle quiero.

—¿Casado?

—No.

—¿Enamorado?

—Sí. Tengo novia.

—¿Qué dice ella de tu «hobby»?

—Que deje el toreo.

—¿Y tú?

—Quiero «apurar» un poquitín más. Después del festival de Riaza me retiraré y... ¡pasodoble nupcial!

—¿Por qué no te haces apoderado?

—Lo he pensado muchas veces. Ahora ayudo a Enrique Marín, que ha vuelto a los ruedos. De verdad que es un muchacho con mucha clase, pero que no tuvo hasta aquí suerte.

—¿Vas a decidirte?

—No. Me falta tiempo. Yo estoy en el «tajo» a partir de las siete de la mañana.

—¿A quién admiras en el toreo?

—Me entusiasmaba Manolo Vázquez.

—¿De los de ahora?

—Paco Camino, aunque actualmente no existe figura indiscutible.

—Discutible.

J. S.

OTRA DESGRACIA PARA MARTIN AGÜERO

LE HAN AMPUTADO LA PIERNA QUE LE QUEDABA, LA DERECHA

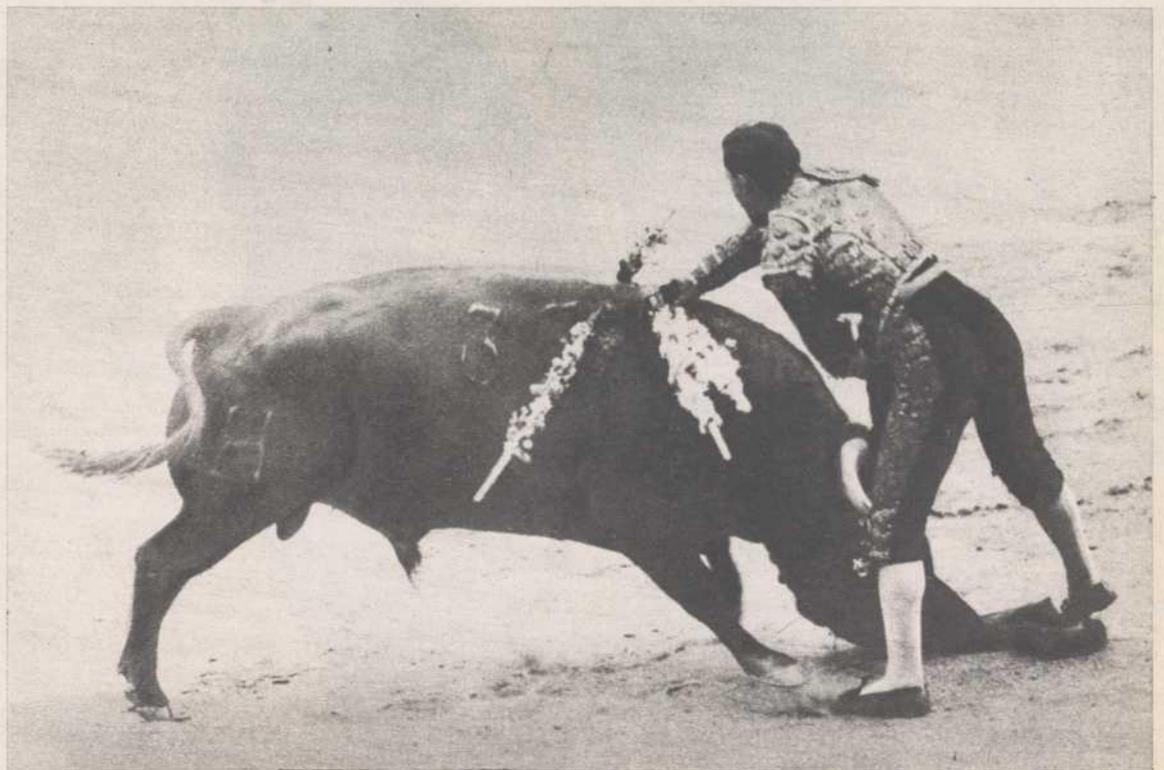
El ex matador de toros Martín Agüero Ereño, que el pasado día 3 cumplió setenta y un años, acaba de sufrir otra desgracia: le ha sido amputada la pierna que le quedaba, la derecha, ya que la izquierda la perdió el 12 de agosto de 1949, a consecuencia de una cornada que había sufrido veintiún años antes.

La última corrida Martín Agüero la toreó en Logroño el 21 de septiembre de 1930. A consecuencia de las cornadas recibidas en los últimos años de su actividad profesional fue sometido a varias operaciones, y cuando parecía que había quedado bien, veinte años después tuvo que ser sometido a una intervención para amputar su pierna izquierda.

El bilbaíno Martín Agüero ha pasado a la historia del toreo por sus magníficas estocadas —de las que ofrecemos una muestra soberana en la presente foto—, que siempre se recordarán. Precisamente por su honrada entrega en la suerte suprema sufrió gran número de cogidas.

Las amputaciones que ha sufrido son consecuencia de este elevado número de percances.

Martín Agüero se encuentra en estado satisfactorio tras la última intervención a que ha sido sometido. Deseamos un rápido y total restablecimiento al bravo espada bilbaíno.





N la mañana del viernes 16 de febrero último, el cielo de Madrid pareció dudar entre ofrecer a Carmen Ordoñez, en el día de su boda, una decoración en blanco a juego con su traje de novia o unos rayos de sol que hicieran resaltar su belleza morena y la felicidad de su rostro. Se decidió por esto último, pero con un frío congelador que pareció más bien un acicate para que las gentes del barrio de San Francisco el Grande no dudaran ni un momento en ir a admirar a la novia. Y al novio, porque, como me decía una señora que desde bien temprano debía tener montada su guardia en un sitio estratégico:

—Yo no tengo que ver con la boda, pero viéndolo aquí al lado no iba a dejar de venir a ver a mi torero.

—¿Paquirri?
—¿Qué val Ordoñez...
Y flanqueada por esta «ordoñista» a la derecha y Jacobo Alba, hijo de la duquesa Cayetana (que no estuvo más que en la iglesia), al acercarse la hora de empezar la ceremonia, oí un gran barullo fuera.

—Será el novio —dije en voz alta.
Pero me llegó la onda de que era Paco Camino. Allí, como es natural, había muchos que habían ido a aplaudir a «su correspondiente torero». Con algo menos de puntualidad que el sonido del clarín establece el principio de la corrida, un grupo de solemnes señores, de chaqué, hizo una especie de pasillo dentro del pasillo central señalado por flores y cintas blancas. Eran los testigos de ambas partes, en número nada escaso: Cuarenta justos... Veinte por parte de ella, a saber: Domingo, José y Pochola «Dominguín»; Cayetano, José y Alfonso Ordoñez Araujo; Alfonso Domeca, Eduardo Echevarría, Ignacio Allende, Angel Luis «Bienvenida», Juan

Carlos Beca Belmonte, Julio García Ballenilla, Bonifacio Perea «Yoni», Rosario Vega Rojas, Antonio Rivera Pérez, Jaime Martínez de Irujo, Carlos Núñez, Julio Gancedo y Manuel Chopera. Y veinte por parte de él: José Flores «Camará» y sus hijos José y Manuel, Carmen «Dominguín» de Ordoñez, Belén Ordoñez, Teresa Rivera, José Rivera, Antonio Rivera Alvarado, César Jalón «Clarito», Miguel Mateo «Miguelín», Alvaro Cruzat, Federico Lipperhide, Rafael Ortega, Andrés de Benito, Ramón Alvarado, José y Juan Lazaga, Juan María García, Javier Aranduy y Manuel Martín Alemán. Las señoras, como es natural, vestían elegantes modelos, destacando el de la madre de la novia, en un precioso azul Prusia, y el de su hija Belén, en tonos de verde agua.

A continuación, dos monísimas niñas —Reyes Ordoñez y Rosario Cruzat— con trajes largos de terciopelo marrón y pequeños ramos de flores en las manos— abrieron paso a Carmen Ordoñez, del brazo de su padre, Antonio. Carmen, pálida y guapa, lucía un sencillo modelo cuyo lujo consistía en un bordado en cristal en la parte delantera, que se completaba con un original tocado en forma de diadema rusa, bordado en el mismo «stras». Unos brillantes en las orejas y un ramo de azahar en la mano.

Luego, Paquirri, también de chaqué, dando el brazo a su madre y madrina, doña Agustina Pérez, con mantilla española y traje malva.

La magnificencia de San Francisco el Grande encuadraba soberbiamente la ceremonia, y su equipo estereofónico permitió que se oyeran nítidamente los tres firmes «sies» que pronuncia cada uno de los novios.

Ya marido y mujer Carmen y Francisco nos trasladamos a Florida Park. Tras la llegada de los novios, sus amplios salones resultaban algo así como el Metro en hora punta, con la grata diferencia de que si alguien sentía que un codo aje-

no se incrustaba en su estómago era el propio «agredido» quien demandaba perdón con la mejor de sus sonrisas. Mucho traje largo en las señoras junto a pantalones «de gala», sin faltar el socorrido jersey de «cuello de cisne» y la «moderada» vestimenta de contestatario Diego Bardón, imposible de describir.

Entre el simpático «mare magnum» de amigos de las familias Ordoñez-Rivera, pude distinguir a los duques de Cádiz, conde de Villapardierna, marqués de Santa Rita, las actrices Lola Flores, La Polaca, Mercedes Vecino, Emma Cohen, el doctor García de la Torre y señora y la plana mayor de la torería entre muchas distinguidas personalidades cuya relación se haría realmente interminable, pero entre las que no se puede dejar en el tintero a la «madrina en capilla», Bianca Belmonte de Beca, madre de Rafael Beca Belmonte, novio de Belén Ordoñez.

Dos horas después de comenzado el acto, la gente seguía entrando al local y los camareros saliendo con bandejas que reforzaban el espléndido ágape. Sobre los jardines del Retiro lucía una enorme luna blanca, curiosa, sin duda, de aquella rumbosa boda.

Colofón: Los novios se han ido de viaje de bodas a Tahiti y cuando vuelvan fijarán su residencia en Madrid, donde han comprado un piso en el paseo de La Habana. No pregunté su tamaño, pero pienso que no puede ser pequeño si van a instalar en él los mil cuatrocientos regalos que Carmen y Paco han recibido con motivo de su boda.

¡Ah!, y una fecha que ya está fijada. La del domingo de Resurrección, el próximo 22 de abril, en la que el torero reaparecerá en Málaga después de haberse casado y Carmen Ordoñez de Rivera vivirá su primera tarde de esposa de torero.

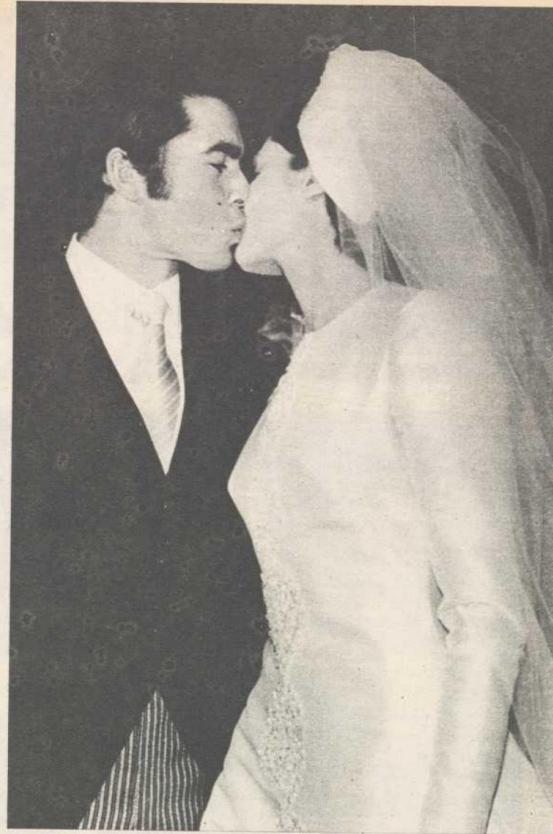
Matilde R. DEL PINO



Alianza

EL ANTECEDIMIENTO TAURIN-SOCIAL DEL AÑO

BODA DE CARMEN ORDOÑEZ Y FRANCISCO RIVERA



El beso nupcial



Luis Miguel «Dominguín» y Charo Vega



Antonio Ordoñez besa a su hijo político



Angel Luis «Bienvenida», Luis Miguel, Charo Vega, Pepe «Dominguín» y Beca Belmonte



Belén Ordoñez, Carmina González y Pochola Ordoñez



Los duques de Cadiz con Carmina González



La abuela materna de los desposados



Eduardo Miura, señora de Pérez Tabernero, señora de Miura, doña Amelia Pérez Tabernero, José Antonio Pérez Tabernero y Juan Mari Pérez Tabernero



Alfonso Ordóñez, Carmina González y Belén Ordóñez



Manolo Vázquez y señora



El ex Ministro don José Solís Ruiz



Ramón Alvarado y Manolo Camará



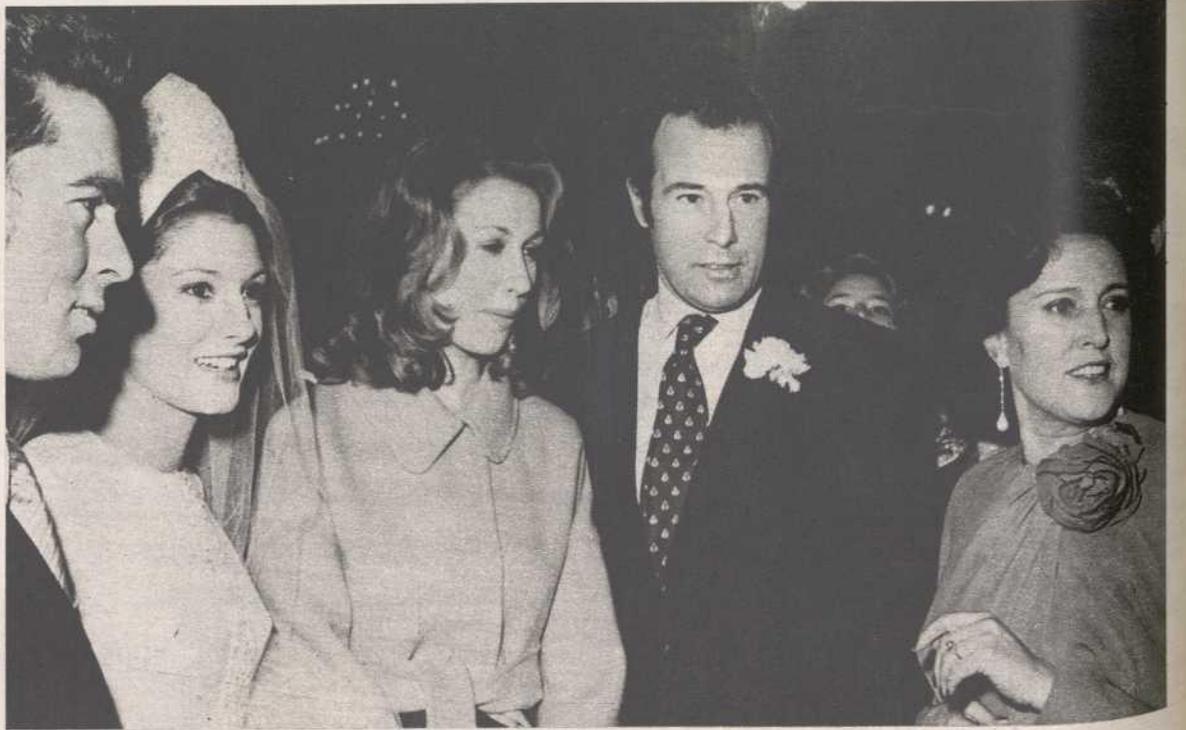
Carmina González, con su hija Belén Ordóñez



Juan Martín y Antonio Pérez Tabernero, con sus esposas



Máximo Valverde y La Polaca



El nuevo matrimonio con sus altezas los duques de Cádiz y la madre de la novia

Reportaje gráfico: Julio MARTINEZ

Tertulia y anécdota **LOS TAURINOS, DE BODA**

Grupo de empresarios. Juan Ferrández con su secretario Aurelio Díaz, Juan Martínez y Alberto Alonso Belmonte con sus distinguidas esposas.



Se me antoja tarea imposible resumir y citar a todos los importantes que acudieron a la boda. Seguramente sería «best-seller» un libro sobre famosos. Si tuviéramos ese Espasa, nada más fácil que coger la guía e ir copiando, pero tengo que hacerlo de memoria. Por eso no está de más pedir perdón a los que no vean su nombre. Una de dos: o no me vienen al recuerdo en el momento de escribir o no me han dado noticia. La iglesia estaba llena; pero el local «de la copa», espléndida y moderna copa, multicopa, mucho más.

JUAN MARTINEZ no sabía nada, según me dijo, de las Fallas, acaso porque sus cometidos más importantes se centran en el norte; pero sí lo sabe ALBERTO ALONSO BELMONTE, que se fue pronto porque al día siguiente partió para Valencia a fin de dar a conocer allí, como es natural, los carteles completos. Me cita telefónicamente para facilitármelos.

—¿Siguen todavía los problemas con LUIS MIGUEL?
—Siguen. Algunos ha habido.

Pero no los dice porque es muy diplomático. Por cierto, que LUIS MIGUEL, que no estuvo en el coctel, pero sí en la iglesia de testigo, fue una de las grandes atracciones, porque para eso es maestro en relaciones sociales cara al público. A la salida armó un tumulto de autógrafos y se quitó la chaqueta en plena calle, con el frío que hacía. También fue noticia en la «multicopa». Oí que la empresa de Madrid está dispuesta a pagarle por cada corrida de San Isidro dos millones y medio de pesetas y otros dos millones más si tira del abono y logra llenar, además, la plaza las dos tardes. Al parecer, sacará de media novecientas mil pesetas en cada corrida que toree en las plazas de la empresa madrileña.

A CANOREA, que es un ejemplo de bondad y simpatía, le pregunté por los carteles de Sevilla.

—Quiero que salgan el próximo día 3.

—¿Falta todavía mucho por hacer?

—Algo queda.

—¿Está aprovechando estos momentos para hacer algo?

—Estoy tratando de incorporar a LUIS MIGUEL. Veremos si lo logro.

Canorea estuvo charlando un rato muy largo con PACO CAMINO, muy serio toda la noche.

PEDRO BALANA era noticia por lo de su posible pase a Vista Alegre como empresario.

—¿Es verdad? —le pregunté a don Pedro.

—No, no. No sé nada. Con decirle que ni siquiera he hablado de ello con LUIS MIGUEL. Por ahora es un rumor sin fundamento.

BALANA era uno de los más solicitados. Probablemente por la exclusiva de LUIS MIGUEL.

CARLOS NUÑEZ, ganadero de extremada simpatía, también me dio noticia, buena noticia. No me duelen prendas en publicarla para dejar así las cosas en claro; aunque MANOLO CAMARA, que andaba por allí, me dijera, meses atrás, lo contrario cuando inquirí confirmación.

—¿Es verdad que ha vendido la camada a los Camará?

—Rotundamente cierto. Les he vendido diez corridas de toros en seis millones de pesetas.

—¿Eran todas las corridas que tenía?

—No. Tengo una más, pero esa es para ANTONIO ORDÓÑEZ con destino a la goyesca de Ronda. Y si quiere saber algo más, pregunte, pregunte.

PEPE CAMARA está muy contento.

—¿Es realidad lo del acuerdo de este año con la empresa madrileña de Victoria, 9?

—Desde luego. Nuestros toreros PAQUIRRI, DAMASO GONZALEZ y MIGUEL MARQUEZ, amén de CURRILLO, torearán. Ya tenemos los contratos para Castellón y Valencia.

JULIO APARICIO no tiene demasiado aspecto de reaparecer, aunque quién lo sabe. Quizá todavía ni él. RAFAEL ORTEGA, el de célebres estocadas, está más delgado y rabiosamente rubio. A DIEGO PUERTA, tímido en el banco de la iglesia, no le vi en la fiesta. Si vi a GREGORIO SANCHEZ, JAIME OSTOS («lo de Vista Alegre como empresa está muy verde»), JULIAN GARCIA (que charlaba animadamente con JUAN FERRANDEZ y JOSE MARIA JARDON), EL PAQUIRO, EL DUENDE (uno más en la casa Ordóñez), ANTONIO «BIENVENIDA», ANGEL LUIS «BIENVENIDA», con lo que se demuestra que los toreros estuvieron bien representados.

Mientras los novios, CARMEN C. ORDÓÑEZ y PAQUIRRI, recibían felicitaciones, los DUQUES DE CADIZ centraron la atención de todos los asistentes. Entre la clase política, el subsecretario de Trabajo, ex go-



Paco Camino con Diego Puerta y Manolo Vázquez, de charla



«El arte!» Lola Flores, Mercedes Vecino, Concha Márquez y Celia Gámez fueron adorno de la boda



Florentino Díaz Flores y su hijo político, Francisco Gil, en grupo familiar



El señor Utrera Molina, Subsecretario de Trabajo, con Jaime Ostos



Manuel Augusto García Viñolas con Curro Romero y don José María

(Fotos: JUAN MARTINEZ.)

bernador de Sevilla, UTRERA MOLINA, de inolvidable recuerdo para los aficionados, y el ex ministro JOSE SOLIS fueron figuras destacadas. UTRERA estuvo casi toda la noche hablando con OSTOS.

ANTONIO ORDÓÑEZ, que es un verdadero ejemplo de amabilidad (no sé quién le ha cargado la fama de lo contrario) se multiplica para atender a todos. Tiene una frase cariñosa para cada uno. Sus hermanos CAYETANO Y ALFONSO le secundan. A PEPE ORDÓÑEZ, que confía mucho en esta temporada, le vi detrás de los novios. Gran persona este PEPE.

Y hablando de novios, JUAN CARLOS BECA BELMONTE, que no piensa reaparecer pese a la avalancha de retornos que se avecina, no se separaba de BELEN ORDÓÑEZ. JUAN CARLOS se convertirá pronto en el segundo hijo político de ANTONIO ORDÓÑEZ.

ATANASIO FERNANDEZ, JUAN PEDRO DOMEQ Y BALTASAR IBAN, por lo que se desprende de sus palabras, no tienen temores ante la temporada del «nuevo». ALVARO DOMEQ Y DIEZ, que se conserva envidiablemente bien, tampoco tiene demasiados temores. Su único deseo, empezando por la corrida de Fallas, es que sus toros embistan.

RAMON, el mozo de espadas de PAQUIRRI, también tiene cara de haber triunfado, aunque me confirma que este año seguirá en su puesto y no en el de subalterno, como se había rumoreado. ANDRES LUQUE GAGO, que este año va con PAQUIRRI, se pasa un rato hablando con nosotros. ¡Vaya una afición que tiene este hombre! Para que no falte ningún representante de la escala social taurina, allí estaba SANTITOS, «el ayuda del norte», y AGAPITO, el puntillero de las Ventas y... de Pamplona y Bilbao.

—Este año —me dice— he estado a punto de ir de puntillero a Calí, pero la cosa no cuajó al final.

SANTITOS parece que está en el hall de un hotel un día de feria, porque no para de moverse.

ANDRES GAGO anda muy ilusionado con MANOLO ARRUZA.

—Dios quiera que tenga suerte. El muchacho lo merece.

Su hermano FERNANDO está con él.

—Ando algo alajado del apoderamiento.

ANDRES GAGO cuenta cosas de su viaje a Méjico. No sé por qué será, o sí, pero todos vienen encantados de la afición mejicana. A JOSE MARIA RECONDO, que le está preparando una espléndida campaña a ANTONIO JOSE GALAN, le encuentro totalmente recuperado de su enfermedad. Le dejé hablando con BALANA de unos contratos.

Se oía mucho andaluz y no solamente andaluz torero, sino floklórico-bailaor. Será por LA POLACA, LOLA FLORES, su hija LOLILLA, el PICOCO, y todos los que van para ser admirados y salir en «los papeles». Mientras CONCHA MARQUEZ PIQUER está sentada, CURRO ROMERO dice que, efectivamente, sus corridas en la Feria de Sevilla son cuatro. MANOLO CHOPERA y DOMINGO «DOMINGUIN» no asistieron porque se encuentran en América; pero sí PEPE «DOMINGUIN», en tan animada conversación en un corrillo que no me atreví a interrumpirlo para preguntarle si se confirma la vuelta a la casa de ANGEL TERUEL. Por su parte, PERICO CHICOTE mantiene erguida su figura, aunque los años se le noten porque necesita bastón. Vi a JOSE ANTONIO DEL MORAL, íntimo de los Ordóñez y gran seguidor del maestro de Ronda. MANOLO VAZQUEZ seguía hablando de toros, aunque se haya retirado hasta de apoderar.

Según oí, parece que la posibilidad de MANOLO «CHOPERA» como posible gerente de las Ventas, todos se empeñan en negarla. Puede quedarse en simple rumor, pero los muy enterados no desechan el estallido de la bomba en cualquier momento, aunque este estallido quizá se retrase... o no se produzca.

Que la «España taurina» se concentre en un salón madrileño para festejar la boda de una chica tan bella como CARMEN ORDÓÑEZ y un torero tan entusiasta como PAQUIRRI ya es bonito. Y más todavía si uno se entera de tantas noticias, aunque los hombres del toro son parcos en darlas.

Esto de estar de pie, amén de sano y moderno, es estupendo. Puede uno moverse a su antojo, sin estar encajado en una mesa. No sé cómo no lo hemos inventado los periodistas, porque nos coloca en una situación ideal. Lo encuentro más deportivo y eficaz. También por esto, la boda de CARMEN y PACO ha sido un éxito.—R. D.M.

EXTRAORDINARIO DE

El Ruedo

NUMERO
1.500

SE PUBLICARA EL 20 DE MARZO

¡¡1.500 SEMANAS
DE
VIDA
DE
El Ruedo!!



RESERVE
SU
EJEMPLAR

- Las revistas taurinas en España
- Las mejores fotografías de seis lustros presenciando corridas
- Resumen estadístico de estadísticas
- Los artículos más celebrados: Cela, Cossío, Cañabate, García Sanchiz, Natalio Rivas...
- ¡30 años, 30, de toreo en sus manos!

...Y la correspondiente actualidad hecha noticia, reportajes, artículos de primeras firmas, etc. etc.

¡Otro número
de
El Ruedo
para su colección!



Anticipo de la Feria de Sevilla

HABLA CANOREA

Quince festejos no son muchos para la Maestranza
Diestros más caros: Puerta, (4 corridas)
Luis Miguel, Camino y Palomo (2 tardes)
El Viti, totalmente descartado
Me gusta -si hay errores- ser yo el único responsable

Diodoro Canorea, el empresario de la Real Maestranza, es la campechania personificada. Bonachón y un tanto pícaro, con papeles y papelotes en todos los bolsillos, llenos de nombres de toreros y de ganaderos, sobre todo en este tiempo de vísperas del gran serial sevillano, el más importante del mundo con Madrid. Canorea maneja nombres, habla por teléfono cada dos por tres, recibe a los apoderados en su despacho o en cualquier «hall» de hoteles. Rara vez dice «no» a algo o a alguien. Casi siempre se pronuncia afirmativamente. Pero luego, a la hora de la verdad, hace lo que le da la realísima gana.

—¿Hablamos con sinceridad, Diodoro?

—Adelante.
 La famosa Feria está materialmente hecha, tan sólo a falta de programación, de confección de carteles. Empecemos por los toros.

GANADERIAS

—¿Corridas adquiridas?
 —Dos de Carlos Núñez y una de Berrocal, Benítez Cubero, Ramón Sánchez, Arranz, Guardiola Domínguez, Celestino Cuadri, marqués de Domecq, marqués de Ruchena, Sánchez Ibarquén, Antonio Méndez, Urquijo y Miura.

—¿Ganaderos debutantes?
 —Dos: Antonio Méndez y Sánchez Ibarquén.

TOREROS

—Capítulo de toreros.
 —Casi seguro, Diego Puerta hará el paseillo cuatro tardes; tres, Curro Romero; dos, Paco Camino, Palomo «Linares», Luis Miguel «Dominguín», Jaime Ostos, Paquirri, Dámaso González, Miguel Márquez, Niño de la Capea, Campuzano (que tomará la alternativa), José Luis «Gallos», José Luis Parada, Rafael Torres, Manolo Cortés,

Santiago López y Ruiz Miguel. Y a una irán Rafael de Paula, Carnicerito de Ubeda... y algún otro, todavía sin decidir.

LOS QUE NO HARAN EL PASEILLO

—¿No le levantas el castigo a Limeño?

—¿Castigo? Yo nunca he castigado a torero alguno. Fue el propio Limeño quien me falló en la corrida de Miura de hace dos años. Se retiró él mismo de los carteles sevillanos, y creo que precisamente yo no merecía ese pago.

—Pero ya pasó todo, y Limeño quiere volver a Sevilla...

—Ahora no tengo nada hecho con él. A lo mejor mañana, sí.

—El «fichaje» de Luis Miguel ha estado hasta última hora en el aire, ¿no?

—No. Hubo más de una conversación y, al final, se arregló todo.

—¿Cuánto exige económicamente?

—No me exige nadie. Yo pago bien a todos con arreglo a su categoría y fuerza taquillera. Por eso nunca acepto el extremo de las exigencias. En la Feria de Sevilla, si transcurre con normalidad, hay dinero suficiente para todos los toreros.

—Y con El Viti, ¿qué sucede?

—No ha existido contacto. Marchó a América, y al regreso no hubo conversación alguna sobre contratación.

—¿No hablaste con su apoderado, con Flores?

—Al principio, hace tiempo. Luego no hemos hablado directamente.

—Pero, a través de terceras personas, ¿no sabías sus apetencias?

—No sé, no sé...

—¿Galán?

—Realmente, se ha destapado en América, pero en Sevilla está iné-

dito; no posee todavía la fuerza suficiente. El año próximo, si continúa cosechando éxitos, irá con seguridad.

—¿Qué otros toreros faltan en la lista y que te gustaría que estuvieran presentes?

—Mi satisfacción sería que absolutamente todos los toreros tuvieran, al menos, un sitio en la Feria. Te doy mi palabra de honor de que es así.

—¿No habrá este año corrida de rejones?

—Todavía no puedo contestar con certeza a la pregunta. Desde luego, en las fechas del 1 al 6, no. De ir el cuarteto, sería antes. Por separado estarán presentes algunos nombres, todavía sin decidir.

VEINTIDOS MILLONES ENTRE TOREROS Y GANADO

Quince festejos en total, del 22 de abril al 6 de mayo. Analicemos el montante económico de la gran Feria.

—¿Precio aproximado de los toros?

—Alrededor de siete millones de pesetas.

—¿Honorario de los toreros?

—Quince millones en números redondos.

—¿Los espadas más caros?

—Diego Puerta, Paco Camino, Palomo, Luis Miguel...

—¿Cantidad?

—Buena, muy buena.

—Tradúcela.

—Es secreto del sumario.

—¿Impuestos de Hacienda?

—¡Uf!

—¿No son quince demasiadas corridas?

—No. Quiero que el público se divierta al máximo. Y, además, no se pierde el dinero. Creo que salgo «comido por servido» en siete corridas, y en las demás se gana.

—¿Cuánto?

—Lo justo que requiere el riesgo.

—Dicen los taurinos que lo que Canorea gana en la Feria de Sevilla lo pierde luego en otras plazas...

—Es que me gusta promocionar la Fiesta. Y la Fiesta es un negocio. Unas veces se gana y otras se pierde, como en todos los negocios que en el mundo son.

—¿Estás satisfecho como empresario?

—Sí; los sinsabores se compensan con la gran afición que siento por esto. Me gusta mucho. No sé estarme quieto. Termino una cosa y comienzo otra. Es cuestión también de carácter.

—¿De quiénes recibes más consejos, de la familia o de los amigos?

—De todos. Pero, como soy terco, no hago caso de algunos. Me gusta que si hay errores, sea yo el único responsable.

—¿Qué debías hacer para, a ser posible, elevar el prestigio de la Fiesta?

—Ante todo, unir entrañablemente a sus distintos elementos activos. Esto es: toreros, ganaderos y empresarios. Debe existir unidad de criterios y ambiciones. Hacer patente la preocupación por el aficionado y, desde luego, contar con un buen ambiente de Prensa. No quiere esto decir que propugno una Prensa siempre benigna. No; ni excesivamente suave, ni excesivamente derrotista. Ni lo uno ni lo otro es bueno. Lo ideal es decir verdad sin desorbitar lo bueno y lo malo. Las cosas, en su justo lugar. Todo esto nos llevaría incluso a la posible modificación del Reglamento en beneficio de la propia Fiesta y, en especial, de su público.

—Tú los has dicho.—J. S.

(Fotos Julio MARTINEZ)



MUERE EN ACCIDENTE MANOLO DOS SANTOS

El año 1951 fue primero por corridas toreadas: 98

Ahora era empresario de la plaza lisboeta de Campo Pequeno

También falleció el mozo de espadas español Manuel Escudero



El espada portugués invitado en un palco de la Maestranza de Sevilla acompañado de distinguidas personalidades

El pasado domingo falleció en Lisboa, a consecuencia de las heridas sufridas en un accidente de automóvil, el ex matador de toros Manuel dos Santos, que en la actualidad seguía vinculado al mundillo taurino como empresario de la plaza de Lisboa Campo Pequeno, la más importante de la capital.

El accidente ocurrió el sábado en los alrededores de Lisboa y en él falleció instantáneamente el mozo de espadas español Manuel Escudero. El hecho ha producido tremenda impresión en los medios taurinos españoles.

Manolo dos Santos había nacido hace cuarenta y siete años en la localidad portuguesa de Golega. Se presentó en España como novillero en 1947. Al año siguiente, el 15 de agosto, tomó la alternativa en la plaza de Sevilla de manos de Chicuelo y actuando como testigo El Andaluz. Los toros fueron de Villamarta. La carrera de Manolo en España fue una ininterrumpida cadena de éxitos. Para dar una muestra de su categoría, hubo una temporada española en que alcanzó el primer puesto en número de corridas toreadas: la de 1951. No hay que subrayar que en su tierra fue un auténtico ídolo, que gozó siempre de la admiración y la veneración de sus paisanos.

CONDECORADO

También en España —como lo prueba el número de sus actua-

ciones, que fue de 93 en el año antes apuntado de 1951— era altamente querido, y por sus méritos al llevar la Fiesta a la española por todos los ruedos del mundo y su cordialidad con los toreros españoles, le fue otorgada la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica, que le fue impuesta en un acto en la Embajada de España en Lisboa por el entonces embajador, excelentísimo señor don José Ibáñez Martín, en nombre de Su Excelencia el Jefe del Estado. De esto se cumplen ahora cuatro años, ya que la ceremonia tuvo lugar en febrero de 1969.

También guardamos grata memoria de su perfil humano. Re-

Manolo dos Santos con nuestro colaborador Saraiva Lima en un momento del acto que se celebró en la Embajada de España en Lisboa y en el que don José Ibáñez Martín le impuso las insignias de la Encomienda de Isabel la Católica (Fotos archivo de EL RUEDO)



cordamos a este respecto las respuestas que diera en sus mejores años taurinos a un gran periodista español: Fernando Castán Palomar.

PERFIL HUMANO

“Hablamos —escribía el gran periodista— de las corridas de San Isidro. Es el segundo año que Dos Santos viene a ellas. Y me dice, con apasionada frase, cuánto le agrada esto.

Seguidamente le pregunto cuándo comenzó a sentir la inquietud del toreo.

—Era yo un muchacho —responde—. En Golega, mi pueblo natal, siempre hubo gran ambiente taurino. Lo hay también hoy. De allí han salido lidiadores que en Portugal han toreado mucho. Confieso que, en principio, hubo en mí cierta afición al fútbol. Pero aquello duró poco. Empecé a apasionarme por los toros. Y pronto comprendí que mi verdadera vocación era la de torero y que no debía hacer traición a ella. De aquella resolución no me he arrepentido nunca. Estoy seguro de que yo no podía ir por otro camino que por éste.

—Pero con anterioridad a su ejercicio en los ruedos, ¿qué aspiración profesional era la suya?

—Estudiaba la carrera de Comercio. Pensaba ser contable. Pero no me ilusionaba esto mucho.

—¿Qué toreros españoles llamaban más su atención en Portugal?

—Por entonces toreaban allí, entre otros, Ortega, Pepe y Antonio «Bienvenida»... Recuerdo muy bien sus actuaciones, que yo seguía ávidamente. A Manolete y a Carlos Arruza les vi en una corrida que se celebró en Badajoz, en la cual alternó con ellos Curro Caro. Fue mi primer viaje a España. Era yo estudiante. Y ya vivía en mí este gran afán de ser torero.

—En el tiempo que lleva de torero, ¿cuál es su peor recuerdo?

—El de la cornada que sufrí en Méjico el día de mi alternativa. Por cierto, y a propósito de alternativas, creo que soy el único espada que cuenta con cinco de ellas.

—Seguramente se trata de un caso de excepción.

Y Dos Santos explica las razones y ocasiones de sus cinco alternativas, cuyo resumen es éste: en su país recibió la alternativa de banderillero, que es la que allí se confiere; en Méjico fue doctorado como matador de toros; como consecuencia de la cogida que sufrió, renunció a la alternativa; al venir a España recibió la investidura de matador en la plaza de Sevilla, y al volver a Méjico hubo de recibir una nueva alternativa. En total, cinco; decididamente, ningún otro torero tiene en su biografía unos datos así.

—Y usted —pregunto al torero— ¿ha dado alguna alternativa?

—A Chaves Flores, en la plaza de Sevilla. Y me emocioné mucho, tanto, que se me llenaron los ojos de lágrimas al decirle, más con el corazón que con los labios, que le deseaba mucha suerte.

Esta confesión dice que Manolo dos Santos es muy sensible a la amistad. Buena condición entre las mejores condiciones que pueden perfilar una manera de ser.”

* * *

Descansen en paz Manolo dos Santos y Manuel Escudero, el fiel mozo de espadas. Y reciban nuestra condolencia sus familiares.



22
MAYO 1972

RECORDAR FECHAS HISTORICAS EN EL TOREO ES BONITO

PLAZA MONUMENTAL DE BARCELONA

Alternativa de Curro Fuentes

**Plaza Monumental
de Barcelona**

Empresa: PEDRO BALAÑA

6 TOROS 6

Dña. María del Pilar Osborne

MIGUELIN

CAMINO

CURRO FUENTES

que toma la alternativa

Resultado Artístico: 4 orejas para CURRO FUENTES, y aclamado por las calles. Otro nuevo que pide paso con fuerza



Apoderado:
ENRIQUE CALLEJAS
Abades, 9.
T: 2 28 69 30. MADRID

NOTICIAS de invierno

EL FESTIVAL MONSTRUO «DEL MONTEPIO» SE DECIDIRA HOY

La Asociación Benéfica de Toreros tiene en proyecto, desde hace largo tiempo, celebrar un festival monstruo en la plaza de toros de Madrid, durante el cual se lidiarán veinte novillos (diez por la mañana y diez por la tarde). Repetidamente hemos traído la noticia a las páginas de nuestra revista y, ahora, cercana la airosa fecha de la celebración, nos hemos dirigido al domicilio social de la Asociación Benéfica para comprobar en qué estado se encontraban los trámites del mencionado festival. ¿Se celebra o no?

Un portavoz de la entidad torera nos ha dicho lo siguiente:

—No podemos adelantar nada. Mañana o pasado decidiremos si se celebra o no. Hasta el momento, no hay nada definitivo.

La idea era y sigue siendo muy atractiva. Sobre el escenario de las Ventas, diez novillos por la mañana para otros tantos ganaderos y diez novillos por la tarde para un número correspondiente de subalternos. Por una vez los profesionales de muletas y estoques no van a ser los protagonistas principales de la Fiesta.

Manolo Lozano rescindió contrato con varios toreros

Según ha declarado el conocido hombre de negocios taurinos don Manuel Lozano, durante la temporada 1973 sólo apoderará a dos matadores de toros; Ga-

briel de la Casa y Juan José, y al rejoneador Arandilla.

Con los demás toreros que apoderaba ha rescindido contratos.

BENJUMEA CON MORILLAS

Se ha hecho cargo del diestro Pedrin Benjumea el joven apoderado Manuel Morillas, quien también apoderará al matador Manuel García «Palmeño» y al novillero Manolo Aroca.

Palmeño reaparecerá el próximo 11 de marzo, en Fuengirola, y en cuanto al novillero, Morillas ha firmado con Diodoro Canorea un total de diez contratos, dos de ellos para la plaza de Sevilla.

Sevilla: Las conferencias de los veterinarios

EL CRITICO «DON FABRICIO II» Y EL PROFESOR GIL PEREZ OCUPARON LA TRIBUNA EL PASADO JUEVES

Continuó el pasado jueves en la capital sevillana el ciclo de conferencias so-

bre «El toro de lidia», organizado por el Colegio Oficial de Veterinarios de la provincia de Sevilla dentro de los actos del cincuentenario de la Organización Colegial Veterinaria.

Ocuparon la tribuna nuestro querido colega el crítico de «ABC» de Sevilla, don Manuel Olmedo «Don Fabricio II», que habló sobre «Las suertes del toreo», y el profesor veterinario don Luis Gilpérez, que tituló su conferencia «El afeitado del toro de lidia».

«Don Fabricio II» dijo que sólo hay un sistema de torear y que las variantes no afectan a lo esencial, ya que se sigue toreado fundamentalmente con las reglas de Costillares, Pepe-Hillo y Pedro Romero.

Se refirió a continuación a la escasez actual del toreo de capa para terminar señalando la degeneración de la suerte de varas, del tercio de banderillas, de la falta de ligazón en la faena moderna de muleta y las dificultades de la suerte suprema.

Por su parte, el profesor Gilpérez empezó diciendo que antes de 1936 se afeitaba alguna corrida de forma excepcional, si es que se hizo. A partir de 1939 es cuando se inicia una serie de tolerancias por la merma de ganado ocurrida durante los tres años de la guerra. De la tolerancia se pasó al abuso, y de ahí al afeitado.

Tras recordar la denuncia de un diestro sobre el despunte de pitones en la temporada 52-53, dijo que el año pasado volvió a ser suscitado el tema, esta vez por la Federación Nacional Taurina, en el sentido de que «si todas las corridas afeitadas en la temporada 71 hubieran sido multadas, en lugar del millón doscientas mil pesetas que importaron las sanciones, éstas habrían ascendido a noventa millones».



Paco Lucena, en los tentaderos

El novillero Paco Lucena se encuentra por tierras de Salamanca, entregado a las faenas de tienta, con vistas a encontrarse totalmente a punto antes de comenzar la temporada taurina.

Ha participado como invitado en los tentaderos de Salustiano Galache, Arturo Covalada, Juan Luis Fraile y don Alipio.

En la fotografía, el matador con varios participantes, entre ellos, don Arturo Covalada, en un momento de descanso.

CORRIDAS PARA PEPIN PEÑA

El joven novillero Pepin Peña tiene comprometidas las siguientes fechas: El 25 de febrero actuará en Nerva, lidiando ganado de Beca Belmonte; el 4 de marzo, en Zalamea la Real, con novillos del marqués de Villamarta, y el 11 de marzo, en Cortegana (Huelva), con ganado de Beca Belmonte.

CURRO ROMERO, MAESTRO DE CEREMONIAS

El matador de toros sevillano Curro Romero, otorgará las siguientes alternativas en el transcurso de un mes:

El 18 de marzo, a José Ortega, en Málaga; el 22 de abril, a El Almendro, en Sevilla, y el 29 de abril, a Campuzano, en Sevilla.

EL REGRESO DE JOSE MARIA «MANZANARES»

El próximo 27 de febrero regresará de América el diestro del Mediterráneo José María «Manzanares», y el 4 de marzo, en la plaza de Alicante, a puerta cerrada, matará seis toros para estar totalmente a punto al comenzar su temporada española. El torero vestirá de luces, así como toda la cuadrilla.

POR ESAS PEÑAS

CLUB TAURINO DE BILBAO: HOMENAJE A LUIS URUÑUELA



Días pasados, en el comedor del prestigioso Club Taurino de Bilbao, se tributó público y merecido homenaje de agradecimiento y simpatía al socio fundador número uno, Luis Uruñuela Echevarría.

En estas jornadas de invierno, a la espera de la primavera taurina, el homenaje fue un auténtico acontecimiento social, al que se unieron no solamente los muchos amigos que uno de los fundadores se supo granjear en su dilatada vida, sino también entidades bilbaínas, presidiendo el acto la Junta Administrativa de la plaza de Vista Alegre, y recibiendo el recuerdo escrito de cuantos simpatizantes y amigos ausentes enviaron el emotivo mensaje con su sincera adhesión: Gregorio Marañón, Alvaro Domecq, conde de Colomí, García Ramos, Campos de España; los toreros Puerta, Aparicio y Camino, entre otros muchos.

A los postres se le entregó al homenajeado una placa de plata con sentida dedicatoria del Club, que fue agradecida por Uruñuela con emotivas palabras, momento que recoge la foto.

DIRECTIVA DE LA DE «PACO PALLARES»

La Peña Taurina «Paco Pallares», de Salamanca, ha celebrado asamblea extraordinaria, siendo reelegidos la totalidad de sus directivos, que son los siguientes:

Presidente, don Antonio Crisóstomo Benito; vicepresidente primero, don Jesús Herrero Sagrao; vicepresidente segundo, don José Gonzalo Silguero Honorato; secretario, don Primitivo Benito Gallego; tesorero,

don Ruperto Martín Martín; contador, don Emilio Hernández García, y vocales, don Vicente Almeida Macías, don Víctor Hernández Giménez, don Agustín González Martín, don Gabriel Sánchez Sánchez y don Mauro de la Granja Blanco; asesor taurino, don Juan San Martín, y asesor jurídico, don Manuel Hernández Clemente.

(En la fotografía, los peñistas durante el almuerzo de hermandad.)



LA DE «LITRI», DE HUELVA

También la Tertulia «Miguel Báez «Litri»», de Huelva, celebró Junta general, siendo elegida la siguiente Directiva:

Presidente, don Manuel Gabriel Alberto; vicepresidente, don José Silva Martín; secretario-contador, don José Palacio Vélez; tesorero, don Gregorio Iglesia Rasero, y vocales, don Adolfo Rodríguez Cruz, don Matías López Cárdenas, don Miguel Santos Gil, don José Molina Muñoz, don Manuel Santiago Morales y don Domingo Patricio Timoteo.

LA DE «EL CORDOBES», DE CEUTA

Asimismo, la Peña Taurina «El Cordobés», de Ceuta, ha elegido su Directiva. Es la siguiente:

Presidente, don Eulogio Naranjo de Miguel vicepresidente, don Manuel Macías García; secretario, don Juan Bernal Caldach; vicesecretario, don Claudio Rodríguez Ramos; tesorero, don José Gómez Lucena; vicepresidente, don Manuel Cuadrado Castro; contador, don Julio Gómez Sánchez; asesor técnico, don Antonio González Cabrera, y vocales, don Manuel García González, don Alberto García Pacheco, don Antonio Ramírez Ruiz, don Manuel Rodríguez Sánchez, don Antonio Alé Garrido, don Eduardo Hernández Lobillo, don Manuel Maese Sánchez y don Baldomero Díaz Gómez.



Homenaje al señor VALDES ESCUIN

Ha tenido lugar en Algeciras un homenaje a don Francisco Javier Valdés Escuin, ex Alcalde de la ciudad y actual presidente de la Junta del Puerto, con motivo de haberle sido concedida la encomienda de la Orden del Mérito Civil, como reconocimiento a la labor realizada al frente de la Alcaldía de Algeciras, etapa en la que inauguró la nueva plaza de toros, creó los trofeos taurinos Palmas de oro y dio un gran relieve a la Fiesta.

Al acto asistieron el Gobernador Militar del Campo de Gibraltar, autoridades y numerosísimos algecireños que hicieron patente al señor Valdés Escuin su adhesión y afecto.

Ofració el acto el señor Natera, y don José Luis Fernández Calderón hizo entrega al señor Valdés de una placa conmemorativa del acto.

Por su parte, el señor Valdés Escuin expresó con sentidas palabras su agradecimiento a Su Excelencia el Jefe del Estado por la distinción que le había concedido, y a todos los asistentes por el homenaje y muestras de afecto que estaba recibiendo.

JULIO ROBLES

ARTE PLATERESCO
PROFETA EN SU TIERRA



La Prensa ha dicho de él: «Nos hemos encontrado todos con que, además de un artista nada corriente en verónicas, chicuelinas y galleos, torea con la muleta como muy pocos toreros del escalafón serán capaces de mejorar».

Apoderado: Don Francisco Gil.-Teléf. 214400 - Hotel Monterrey.-Salamanca: Madrid.-Teléf. 2555336

LOS TOROS EN EL

SIGLO XX

VIII

La espeluznante cornada de «Pocapena».—Cogida mortal de Varelito.—«¡Ya estaréis ustedes contentos! ¡Ya me 'Tha dao!».—Toristas y toreristas.—El peligro latente.—Retiradas y reapariciones de El Gallo.—Los retornos de Belmonte.—Veinticinco mil pesetas por corrida, cantidad exorbitante para la época.—Broche de oro triunfal para una carrera iniciada entre burlas y carcajadas

Por Eduardo de GUZMAN

Así fue la ascensión de Granero. Por desgracia, no dura lo necesario. Empieza la temporada de 1922 con el mismo empuje arrollador que la precedente. En los primeros meses torea doce corridas en Valencia, Barcelona, Sevilla y Bilbao y en ellas mantiene su cartel de primera figura. El 7 de mayo viene a Madrid para lidiar su corrida número trece —cuarta del abono madrileño—, en la que, con tres toros de Albaserrada y otros tres de Veragua, Juan Luis de la Rosa confirmará la alternativa de Marcial Lalanda, figurando como testigo el diestro valenciano. En el segundo de la tarde, primero suyo, de Albaserrada, Granero consigue un nuevo triunfo, dando la vuelta al ruedo. El otro que tiene que matar sale en quinto lugar. Es «Pocapena», de Veragua; grande, cárdeno, astifino y manso.

Manolo inicia su faena en terrenos del dos. Al citar lo para un pase por alto, el toro, que se vence del lado derecho, entra desviado. El diestro advierte el peligro y puede eludirlo con un paso atrás; su vergüenza torera le impide darle y aguanta sin moverse. «Pocapena» le engancha por la cadera izquierda, derribándole. Una vez en el suelo, el astado mete rápido y codicioso la cabeza, empujándole debajo del estribo de la barrera. Allí, con un certero derrote, alcanza la cara de Manolo. El pitón buido del morlaco penetra por el ojo derecho del espada, fracturando los huesos del cráneo y destrozando la masa encefálica.

Cuando los demás toreros consiguen apartar al toro y alcanzar a la víctima para conducirla a la enfermería, los espectadores prorrumpan en gritos de espanto. El cuerno de «Pocapena» ha deshecho la cabeza de Granero, muerto ya cuando le recogen del suelo. Blanquet, su peón de confianza —que también lo ha sido de Joselito—, llora convulso, tapándose la cara con el capote. Algunas mujeres se desmayan y cuando Marcial Lalanda termina con el bicho causante de la tragedia, el público pide unánime la suspensión de la corrida.

La terrible cogida produce enorme sensación en toda España. No han pasado aún dos años de la muerte de Gallito y otro toro arrebató la vida al diestro, que parece llamado a recoger su herencia. Joven, cordial, modesto y educado, Manuel Granero ha sabido granjearse las simpatías de todos, dentro y fuera de las plazas. Las circunstancias espeluznantes de su trágico final y la fotografía publicada por los periódicos de la cara del torero, convertida en informe y sanguinolento amasijo, hieren profundamente la sensibilidad de las gentes.

LA IMPRECAACION DE VALERITO

Seis días más tarde tan só-

lo, el 13 de mayo, fallece en Sevilla otro torero conocido. Manuel Varé, «Varelito»; muere a consecuencia de las heridas sufridas en la Maestranza en la tarde del 21 de abril y luego de tres semanas de dolorosa agonía. Se trata de un diestro escaso de recursos defensivos, pero valiente a prueba de cornadas —recibe muchas en el curso de su vida profesional— y uno de los mejores estilistas en la suerte del volapié.

No ocupa un primer puesto, pero figura decorosamente en los mejores carteles y llega a contratar —aunque no a torear, por culpa de sus numerosos percances— más de sesenta corridas por temporada.

Nacido en 1893, Varelito toma la alternativa en Madrid de manos de Joselito, el 26 de septiembre de 1918, en la misma corrida en que también la recibe Domingo González «Dominguín». Torea bastante en 1919, pero sus mejores temporadas son las de 1920 y 1921, en las que obtiene éxitos notables por lo depurado de su estilo en la suerte suprema y la emoción que imprime a sus formidables estoconazos. En 1922 actúa cuatro tardes en la Feria de Abril sevillana. El público, malhumorado por la ausencia de Belmonte —que ha puesto en práctica su primera retirada del toreo—, se muestra exigente con los diestros. A Varelito, pese a su re-

Alternativa de Marcial Lalanda. Sevilla 1921



conocido valor y sus constantes deseos de agradar, le tratan con injusta severidad.

En la corrida del día 21, Manuel Varé quiere sacarse la espina de tardes anteriores. Al quinto toro —«Bombito», de Guadalest, cornicorto y peligroso— le entra a matar despacio, recreándose en la suerte. El astado le prende y campanea, propinándole una terrible cornada. Valerito, que no pierde el conocimiento y se da perfecta cuenta de la gravedad extrema de su herida alza la cabeza mientras le llevan a la enfermería y mirando a los tendidos increpa amargado a los espectadores:

—¡Ya estaréis ustedes contentos...! ¡Ya me «l'ha dao...!»

El cuerno de «Bombito» le ha interesado el recto, destrozando el esfínter y seccionando los músculos, nervios y vasos. Los médicos se esfuerzan desesperadamente por salvar su vida. Todo resulta inútil y tras una lucha angustiosa con la muerte, los ojos de Manuel Varé se cierran para siempre el 13 de mayo de 1922.

No son estas dos, como antes señalamos, las únicas tragedias del toreo en una etapa de acentuado dramatismo. Aparte de numerosos novilleros, picadores y banderilleros, perecen otros varios matadores de toros. Modestos unos, como Ernesto Pastor, Mariano Montes y Enrique Cano, Gavira; primeras figuras de la talla de Manuel Báez «Litri», Francisco Vega de los Reyes, Gitanillo de Triana e Ignacio Sánchez Mejías, otros (Hay casos que revisten un especial patetismo. Por ejemplo, el del novillero Pedro Montes, hermano de Mariano, muerto como él a consecuencia de una cornada. El matador de toros perece en la plaza carabanchelera de Vista Alegre el 13 de junio de 1926; el novillero, en la de Escalona, Toledo, el 25 de julio de 1930.)

PELIGROS DEL TORO AUTENTICO

Lidiar reses bravas entraña siempre considerables riesgos, que son precisamente los que confieren a la Fiesta su mayor emoción. Pero nunca han sido tan grandes como en la época que ahora ocupa nuestra atención. Coinciden en ella las exigencias del público, que no admite reservas inhibitorias de los diestros con la presencia en los ruedos del toro auténtico, con la edad y el trapío precisos, sin limitación alguna de su potencial físico ni en sus defensas. No resulta sorprendente, aunque sí lamentable, que abunden las tragedias, y más aún las cogidas, que, sin un desenlace funesto, merman las facultades y arrestos de los toreros.

Son escasos los lidiadores que en este período se libran de las cornadas. No ya los que tienen justa fama de arriesgados, como Gitanillo de Rical o Nacional II, sino incluso los que, en opinión de aficionados intransigentes, andan muy justos de valor. Chicuelo y Cagancho, cuya característica más acusada no es precisamente la temeridad, resultan heridos de gravedad en varias ocasiones. Diestros largos, dominadores, que dan en los ruedos tal sensación de plena seguridad que



Manuel Jiménez «Chicuelo»



Joaquín Rodríguez «Cagancho»

algunos les motejan de ventajistas —Marcial, por ejemplo—, rara es la temporada que no sufren algún percance serio. Este riesgo constante y acentuado, consecuencia directa de los toros que se lidian a lo largo de estos quince años, es factor muy digno de tenerse en cuenta al juzgar la valía de los toreros.

Por un extraño contrasentido, esta etapa en que más peligro corre la integridad física de los lidiadores, es también cuando mayor preocupación suscita el sufrimiento de los animales que intervienen en la Fiesta. Se alzan voces pidiendo una menor crueldad en el espectáculo, en lo que afecta a toros y caballos. Como consecuencia, se empieza a estudiar la abolición de las banderillas de fuego —que tendrá efectividad unos años después— y el peto protector para las cabalgaduras de los piqueros. Una real orden de 1927 nombra una comisión que estudie el asunto y, previo su dictamen, se provee a los equinos de una especie de coraza que aminore considerablemente el riesgo de las cornadas. Combatido en un principio por los ganaderos y mirado con recelo por los aficionados, el peto se implanta de una manera definitiva y la los frutos apetecidos. Mueren muchos menos caballos en los ruedos y deja de ser habitual la estampa del pobre caballo —víctima inocente del festejo— galopando por la plaza, enloquecido por el dolor de una cornada en el vientre.

Pese a la desorientación general, determinada en buena parte por la ausencia de un torero superdotado y genial que imponga en los ruedos su autoridad y sus normas; a la confusión de tendencias, estilos y orientaciones que caracterizan los lustros que preceden a 1936, preciso es convenir en que la Fiesta no languidece ni el torero se hunde en un marasmo desolador. Si los aficionados fueran en realidad tan «toristas» como alardean con frecuencia, habrían de considerar esta etapa como superior a las precedentes e incomparablemente mejor que las sucesivas. Aun no siéndolo, es decir, prestando mayor interés, atención e importancia a la labor del diestro que a la pelea del toro, han de convenir en la elevada valoración media de la etapa taurina.

RETIRADAS Y REAPARICIONES DEL GALLO Y BELMONTE

De entre los diestros que llevan muchos años en los ruedos en el momento de la des-

aparición de Joselito, su hermano Rafael continúa su trayectoria inicial de constantes fluctuaciones entre el éxito y el fracaso. Sigue siendo tan imprevisible y contradictorio como en su primera época. Toreaba bastante en las temporadas de 1920 y 1921; marcha luego a América y durante cuatro años da tumbos sin rumbo fijo por todas las repúblicas de habla hispana. Vuelve en 1926. Celebra el 28 de septiembre de 1927 una corrida en la Maestranza, conmemorativa de sus bodas de plata con el toreo —en la que, por cierto, corta



una oreja—, y actúa tres años más en los ruedos españoles con la misma indiosincrasia y parecidas desigualdades de antaño. Torna a cruzar el Atlántico a finales de 1928 y los aficionados pierden su rastro por espacio de seis largos años. Regresa en 1934, y en este año y en 1935 se empeña en seguir toreando. Por desgracia, el tiempo no pasa en balde y El Gallo, con más de medio siglo a cuestas, es poco más que una leve sombra de lo que un día fue.

También Belmonte se marcha de los toros y vuelve a ellos en repetidas ocasiones.

Pero su labor en los ruedos es tan radicalmente distinta a la de Rafael como lo son sus características. Retirado por primera vez en 1922, Juan retorna a las plazas en 1925. Eduardo Pagés le firma un contrato fabuloso —un mínimo de veinticinco mil pesetas por corrida, cantidad exorbitante para la época— y el fenómeno de Triana justifica plenamente los crecidos honorarios que percibe. No reaparece en plan de lucha sino de maestría y superioridad. Toreaba relativamente poco —diecinueve corridas en 1925, cuarenta y cinco en 1926 y cuarenta y dos en 1927—, pero lo hace con extraordinaria brillantez. Los públicos, olvidadizos siempre, vuelven a emocionarse con su estilo único, aliado ahora a un dominio sorprendente. Cada una de sus actuaciones es una lección de cómo debe torear y una prueba de la belleza que puede alcanzar la lidia de reses bravas.

De nuevo alejado de la Fiesta, al finalizar 1927 —luego de sufrir una grave cornada en Barcelona—, nadie espera su

tal—, toreando en unión de Marcial Lalanda y Cagancho. En 1935 sigue toreando con la misma tónica, pese a la merma de sus facultades físicas.

También en Madrid alcanza el más clamoroso de sus triunfos. Es el 22 de septiembre y alterna con Lalanda y Corrochano. Belmonte realiza en sus dos enemigos —bravo y noble, el primero; manso y peligroso, el cuarto— dos faenas asombrosas, de las mejores de su dilatada permanencia en los ruedos. Cuando luego de una faena corta y magistral, con pases que tienen olor, color y sabor, tumba a su segundo asado de una certera estocada, el entusiasmo popular desborda todos los cauces y Juan corta, en esta postrera actuación como matador de toros, en la plaza madrileña, las dos orejas y el rabo. Belmonte pone así un broche de oro a una profesión iniciada con risas, fracasos y burlas un cuarto de siglo antes.

Forzosamente hemos de hacer punto final por hoy. Es tan importante lo que sucede en

En esta etapa, cruenta para los toreros, es cuando se inicia la forma de evitar sufrimiento a los animales. Se pide la supresión de las banderillas de fuego y nace el peto para el caballo

regreso a la vida profesional activa, ni siquiera él mismo. Un pleito taurino —derivado del veto que a su ganadería pone la Unión de Criadores— le hace abandonar su retiro. Vuelve a los ruedos en 1934. Aunque ya pasa de los cuarenta y dos años y lleva siete apartado de la lucha, retorna con los mismos arrestos y con mayor maestría que cuando se fue. Toreaba treinta y dos corridas y en ellas alcanza otros tantos triunfos, sobresaliendo de manera especial, conquistando en Madrid, el 21 de octubre de 1934 —en la inauguración efectiva de la Monumen-

estos quince años, tantos los toreros de este período —pasan de ciento treinta los que toman la alternativa entre 1920 y 1936— que resulta imposible ocuparse de todos detenidamente. Pero a un limitando nuestra atención a los más importantes y significativos, inevitable será dejarlos para la próxima semana, a fin de no hacer que este reportaje —referente a una época injustamente menospreciada por algunos— adquiera una extensión desmesurada e impropia.

HUMOR TAURINO

Por CANITO

LOS TOROS Y LAS SERIES TV



¡ MISION IMPOSIBLE !



"EL FUGITIVO"

¡ VAMOS, SEÑOR GANADERO, NO SEA USTED TAN DURO, Y "ARREGLE" SUS TORITOS PARA NUESTRO "MATHON".



"LOS PERSUASORES"



"LOS INTOCABLES"



—Oye, ¿no duermen?
 —De ningún modo. Tienen su tiempo muy ocupado. Verás: diana. Espectáculo innecesario. Se supone que la diana es un toque para dejar de dormir. No hace falta. Quizá son ellos los que despiertan a los músicos: hay muchas probabilidades de que así sea. La gran garata del encierro va seguida. Vaquillas, después. Y a desparramarse por el real de la Feria, por los casinos; a oír los charlatanes, a bailar, a curar el reseco. a ver los gigantes, los graves reyes castellanos, los árabes, los moros, los indios; a gritar a los kilikis —¡Napoleón, chiquitico y narigón!—, a correr delante de los zaldikomáldikos. Ya es mediodía; nos hemos plantado en el mediodía sin sentirlo. Pasan las horas casi como a tu lado, casi tan velozmente, Europa. ¿Te gustaron las truchas a caballo? El aperitivo aprieta con sus exigencias. Es un mes solar, caliente. Anchoas, almendras saladillas, cangrejos fluviales: benditos sean, que aumentan la sed. ¿Y cómo nos vamos a olvidar de la comida? Aquí, por fortuna, aún no decimos almuerzo. Vivimos con el retrasado vocabulario de las provincias. Se puede comer en tascas humildes, con sirvientas frescachonas que te sonrían al cambiar el mantel. Sonrisa del «Libro del Buen Amor». En ventas solitarias que se especializan en eso: en la soledad y en unas natillas del Santo Patrono pueblerino, por ejemplo, con bizcochos flotantes. O en cualquier otro milagro de repostería.

Tragó saliva evocando fastos pantagruélicos.

—En casas de comidas, entre contrabandistas y carabineros, con los tíos en mangas de camisa, despechugados, y la boina en el cogote. Se sueltan los botones altos del pantalón con un gesto benévolo hacia su barriga. África asoma la oreja y un eructo es cédula de estómago cortés y agradecido. No es una falta de educación; es un exceso de cordial sinceridad. Participan su satisfacción. También se participan las bodas. Cuando los oigas armónicos, placenteros, bien timbrados, con el peculiar acento de su donador, encontrarás en ellos tanta música celestial, tanto clasicismo, que en adelante notarás su falta en los buenos concier-

“DIOSECITO” RAPTA A EUROPA

Por Rafael
**GARCIA
 SERRANO**



tos. Después de todo, para interpretar a Ravel suelen utilizar un xi-fón, que es como batir un esqueleto con una porra vibrante. ¿Qué es más inmundo? ¿En dónde hay mayor pureza? ¡Ah!, te lo aseguro; son como majestuosos órganos en aquellas catedrales de la gula. Puedes comer en los hoteles. No te lo recomiendo. La comida de hotel parece guisada pensando en los muertos de «Nuestra ciudad». Puedes comer en tabernas patriarcales, con clientela fija: al entrar te mirarán como a enemigo. En cuanto pongas los ojos en blanco al hincar el diente a lo que te echen, seguro que te hablan de tu salud, de mi salud, de su salud. Son tabernas con misterio. Y todo misterio requiere iniciados. Cuantos menos, mejor. No trabajan como los banqueros, por recolectar oro. Trabajan por vocación. ¿Dónde más puedes comer? ¡Ah!, sí; los bares se han civilizado, han sido rescatados del frío mecanismo por las manos arcangélicas de una buena cocinera, y hoy son lugares de buen yantar, no pesbres de urgencia. ¡Qué invento del diablo este de la prisa! Nos hace animales fugaces, sin reposo para el comer, el beber y el amar. Puedes comer en lugares ennoblecidos, donde si trasciende la tasca es por pura diversión, por un maldito refocito que viene desde aquel imbécil de Rousseau. Lugares pulcros de cocina internacional. Manda a paseo los menús ginebrinos; es mi consejo. «Antes mis dientes que mis parientes.» Puedes comer en fondas apacibles, donde siempre hay un rincón como una Tebaida. Un rincón silencioso, ante el que se estrella el mundo; allí te aislarás del sanfermín. Habrá un viajante, un párroco, un viejo empleado de la Diputación, una viuda sin medios para escapar del jolgorio, algún aburrido... Tenemos de todo: no faltan ni los aburridos.

—Estamos en la comida.
—No, no; ya se acabó. Pero son las cuatro de la tarde. La hora del café. Es preciso explorar la plaza en busca de una terraza con sombra. ¡Ah!, se me olvidaba. No se te ocurra pedir vinos de marca. Sin esfuerzo te servirán el de la casa: un tintorro con calidad de aceite, hermoso, grueso, lubricante. En las terrazas se



cas de caricaturizar al «Réquiem» de Brahms. Como todo es dulce ibérica, abundan los estampidos del bombo, los piporrazos del trombón, las estridencias en jarras del cornetín. Las flautas tienen voces melindrosas y te hacen el efecto de una sufragista en un cabaré; mejor, de una infantina en los infiernos. Luego pasa la banda civilizada tocando un pasodoble. Es un pasodoble como todos; pero después de haber oído a las charangas te parece escuchar una serena exposición del «Discurso del método», un algebraico minué. ¿Vamos a los toros? Son las cinco y media, las seis. No hemos tenido ni un solo segundo nuestro: pertenecemos a la Fiesta, nos tiraniza la Fiesta. Cumplimos con nuestro deber de divertir a cambio de que nos diviertan. «San Fermín espera que todos cumplan con su deber: esto es, que lo pasen bien.» No te choques la jarana de los tendidos. La plaza es una gran paellera, con succulentos tropezones de colores vivos, pican-

Joselito, con la muerte de Granero; el látigo, las olas—al fondo, el vals—, el tubo de la risa, los adivinadores del porvenir: los cien mil colores, los cien mil sonidos, los cien mil aromas. Y un modesto champañ a —calcula, el del toro—, que, por poco dinero, hasta tiene espuma.

—Estoy cansada.

—Se desestima la proposición. Apenas comenzamos.

—¿Todavía?

—Naturalmente. A bailar. Tauro, Baco y Venus. En realidad. Tauro y Baco, dos dioses ingenuos. Venus —¡oh!, visitantes de jardines veraniegos con orquestas «swing»— se duerme desnuda entre los mozos castos que pelean y los mozos castos que beben. Venus se aburriría bastante de no existir forasteros. Tú, Europa, y yo...

Ella no acusó recibo.

—Las cuatro de la mañana: olivas negras, cebolla, cordero y un clarete galán y ribereño. Es la recena y hay que cantar. Es obligatorio cantar. «Nadie trague que no sepa cantar»: he aquí la leyenda que colocamos en el frontispicio de nuestra Academia. Después, la marcha sobre las «angelitas» en los mostradores donde nadie se desangra, esperando el divino momento del encierro. El encierro...

—Veinticuatro horas. A dormir.

—No. Otra vuelta a la manzana.

—Pero, ¿y dormir?

—Siempre hay alguna faena aturrida. Siempre hay un fox demasiado lento. Siempre hay un resol complaciente, al amanecer o a la tarde, que nos mece con candonguería de esclava negra. Dormir en estos días es un pecado mortal. Descabazar un sueño, pecado venial.

Europa y su amigo descendían por la cuesta de Santo Domingo. La ciudad vieja se prestigiaba militarmente. Del campo venía un fresco olor hortelano, colándose por los bastiones. Césped sosegado hacía la centinela en los antiguos lugares de armas. Y la noche.

—Mira, ahí están los toros de mañana.

De los seis compadres, uno tenía la luna posada en los cuernos. Se dormía la luz encunada. La cara del toro trascendía siglos; sus ojos menudos eran maliciosos, atesoraban secretos, recriaban una historia de paganías. Eran los ojos bellacos y dulces de Júpiter. Pero el toro se llamaba «Diosecito» nada más. Lo dijo

el mayoral. Y al vuelo apuntilló el parlanchín:

—Europa querida: te presento a «Diosecito».

Los seis toros eran andaluces. Los seis. Los seis toros eran negros, pronto azabache que ensombrecía las mismísimas tinieblas. «Diosecito» llevaba en el testuz una estrella blanca, de pariente de la luna. Y la luna misma le acariciaba los cuernos, haciéndolos brillar diamantinamente. El mozo, irreverente, comentó:

—Es una bicicleta nacional, con su farolillo y todo.

«Diosecito» le miró con mala cara. Eran los toros de julio, cuando el trigo ya está en la parva y la cosecha, hija de la primavera, dora los campos y dora las arcas. El grano y el doblón. «Diosecito»—de lejos— había sido inventado por Júpiter para una aventura galante. La hija de Agenor, a la grupa del toro celeste, tuvo piso y trono en Creta, cuando murió, sus huesos, sus huesos inenarrablemente amados —¡niña, estoy por tus huesos!— se coronaban con mirto de un verde profundo al amparo de la luna.

«Diosecito» esperaba su muerte en el sol; sol de la Fiesta, sol de la Fiesta en un baluarte cercado de luna. Distante, enormemente distante, Júpiter, galán, paseaba por sus venas y asomaba a sus ojos con una zumbido que perdió el acento griego para cecear a la andaluza.

—Y ahora, escucha. Te voy a desdoblar el misterio. Si yo te dijese —el mozo se había solemnizado, hablaba con un decisivo empaque—, yo te dijese simplemente: luna, sol, abril, toro, castillo, muerte, capa roja, legión, Mitra, este galimatías cabalístico, indescifrable, te dejarían inmune como un madrigal en los toros. Pero el misterio de los toros del toro, es un misterio solar, y la luz nos ilumina con crudeza y perfil a las cosas: las aclara. Por otra parte te llamas Europa y debo una explicación.

—Dios Santo, ¡cómo estás...!

—¡Ojo, Europa, bonita! No me confundas. He olvidado el vino, nuestro vino. Ahora soy un cicerone del laberinto, un profesor de secretos.

Se reían los gañanes. El mayoral cucaba un ojo, cómplice comprensivo; y Moncayola, el más sabio y bravo de los pastores riberos, con-

«DIOSECITO» RAPTA A EUROPA

espera la gran tremolina, el paso de las cuadrinas con sus cartelones, la merienda —el ajoarriero, las magras— y el pellejo báquico. Los hombres fuman unos puros fabulosos. Te dan sombra los gallardetes rojos, verdes, rojigualdos: el aire es tabaco. ¿Tú crees que el tabaco vino de América? ¡Bahl!, ése es otro cuento de los hispanistas; te lo digo yo. Dicen que la Fiesta de los toros tiene su origen en los cultos de Mitra, ese mozo que hizo tan buena carrera que llegó a ser el dios de los legionarios romanos. A mí no me extrañaría nada. Pues bien, el incienso con que aromaban a Mitra no era más que eso: tabaco, humo de tabaco.

Paseaban por calles viejas y, en momentos, hasta recoletas. El asfalto del júbilo llegaba a todas partes, haciendo pedazos aquel silencio de otra edad.

—Verás cómo la gente se agolpa ante un coche: dentro van los toreros, con el traje brillante, la cara pálida y el cigarrillo que se fuma el sistema nervioso. Pasarán las charangas dando un corte de mangas a la tonadilla de moda. La tocan burdonamente, cruelmente; serían capa-

tes y morrones. La tremolina ritual bulle en el sol. Verás... Oirás. La gaita acompaña a los rehileteros cuando éstos ensayan su paso de hipnotizadores, sus andares intermedios entre el faquir indostánico y la Paulowa. Gaita murriosa, enmelada, pluvial. Sólo aquí se ha comprendido lo que las banderillas tienen de rigodón de la muerte. De versión taúrica de la danza de la muerte. El resto, sin novedad. Fuera, Europa, a la calle otra vez. Otra vez a bailar —¿o quieres que vayamos al circo, a clera león?—; otra vez al aperitivo y a cenar. Aplícate el cuento de la comida. Claro que también podemos largarnos al encierrillo. Dentro de un rato verás a los toros de mañana; la corrida es de las buenas. Y luego, a embofarse con los corredores del fuego; después, a las barracas. El tiro al blanco, el real de la Feria con su garganta carraspeña por el humillo de las churrerías...

—Adoro los churros.

—...el patín, los juegos de Greco-Roma —antes, antes, la historieta de la pulga—, los caballitos velazqueños, los arlequines cortesés que dan guardia al orquestrón; el museo de

siderab
gular b
—Tod
go la r
precisan
Hizo
dio un
—Mit
lete per
de Mitr
una ex
toro sc
nacia la
toro r
ban los
Jeres a
crítico
ta, lanz
escorpi
lla san
que no
paba s
—la tri
gaban
bes qu
utilizar
a dar
romanc
—Qu
to. Pod
guro q
rar las
—Rej
tro cab
desbor
erudito
fadaría
—Pa
ñorita.
El b
mado
defensi
se orig
exceler
—¿S
—Sig
—Lo
sus av
tal línc
Las leg
mozo c
cionab
lección
les enc
rer pr
versal.
través
«ecuye
ron co
¿Has v
azul? I
llosas,
—SPQ
terios
baño t
un chi
cho en
ban un
cendia
sus cal
ría p
la nar
blaban
para se
sé quí
que es
nia de
muerte
ligión
la reli
tipos e
go de
toros
nes, el
los suc
—Es
—No
con la
¿No ti
tra, de
da Pre
pañola
el car
paisaje
revolvi
sus ser
león s
rece p
desvan

consideraba benévola aquella singular borrachera.

—Todo tiene su razón, y yo te traigo la razón de los toros. ¿Por qué precisamente en España?

Hizo unas gárgaras retóricas, se dio un toque en la corbata.

—Mitra era una especie de Manolete persa. O Manolete una especie de Mitra cordobés, como gustes. Tras una excelente faena se cargaba al toro solar, y de la sangre del toro rebrotaba la alegría y verdeaban los árboles y maduraban las mujeres amadas. Arimán, que era un crítico antimitrista o antimanoletista, lanzaba la serpiente, el león y el escorpión para que se tragasen aquella sangre fertilizadora; pero Mitra, que no tenía pelo de tonto, les chapaba su mastín, y los tres bichos —la triple baba de Arimán— se largaban con viento fresco. ¿Tú no sabías que en la Fiesta de los toros se utilizaban perros? Agárrate, que voy a dar marcha atrás. Los legionarios romanos...

—Quizá no te convenga estar quieto. Podemos pasear un poco. Te aseguro que a mí no me importa estirar las piernas.

—Repito, Europa, que me encuentro cabal. Es la erudición lo que me desborda. No confundas jamás a un erudito con un borracho. Se te enfiadarian los borrachos.

—Para el caso esto está bueno, señorita.

El baluarte de Rochapea, encaramado sobre la huerta y el río, sin defensas ante el airecillo invasor que se originaba en los montes, era un excelente evaporadero.

—¿Sigo, Europa?

—Sigue, sigue.

—Los legionarios romanos tenían sus avanzadas en la frontera oriental lindando con los castillos persas. Las legiones de Trajano, andaluz él, mozo crudo él. Los legionarios coleccionaban religiones como quien colecciona sellos, y el culto de Mitra les encandiló hasta el punto de querer proclamarle único, religión universal. A Mitra, al que conocían a través de un Júpiter que hacía la «ecuyere» sobre un toro, le vistieron con la capa roja de los soldados. ¿Has visto tú que se toree con capa azul? Los tíos, con sus águilas orgullosas, con el estandarte imperial —SPQR—, se iniciaron en los misterios de Mitra como quien toma un baño templado. Se encajonaban en un chiquero subterráneo, con el techo enrejillado, y encima sacrificaban un toro. La sangre del toro descendía hasta los neófitos, enrojecía sus cabellos, les tapaba los ojos, corría por sus mejillas, les entraba en la nariz, la bebían con avidez, temblaban. Hacía falta mucho aguante para soportar aquella marranada. No sé quién dijo por entonces: «Créelo, que es verdad; llegué en la ceremonia de la iniciación al término de la muerte.» Total, querida, que la religión de Mitra fue desde entonces la religión de los barbiantes, de los tipos que ponían su pellejo en el juego de Roma. Bueno, pues ahora los toros son el deporte de los barbiantes, el deporte de los fronterizos, de los sucesores de Roma.

—Estás loco, perfectamente loco.

—Nones. La temporada comienza con la primavera. Unos días antes. ¿No tienes idea del telegrama? «Mitra, desembarcado de la nieve, saluda Prensa y afición al pisar tierra española.» La sangre de los toros da el cambiao al tiempo; revuelve el paisaje tan cariñosamente como yo revolvería tu pelo. El invierno, con sus serpientes y sus escorpiones —el león se convirtió pronto—, desaparece por el escotillón, se esfuma, se desvanece. Y la Fiesta alcanza su es-

plendor con las luces del verano, cuando ya son una solar realidad las promesas de abril. ¿Sabes que los taurobolios iniciadores se celebraban en abril? Todo esto es el origen. Todo esto se ha perdido. Dios nos trajo a mandamiento, y gracias a El somos cristianos. En nuestra vida cristiana, en nuestra vida española, los toros son como una vigorosa religión subterránea, lejana, pero perfectamente comprensible, bautizada ya por las capillas, en las plazas, y por los escapularios milagrosos en los pechos de sus sacerdotes. Hay Fiesta de toros con la fiesta de los Santos Patronos. Siempre en torno a las fiestas religiosas: el Corpus, la Ascensión, la Virgen Blanca, la Virgen de agosto, San Pedro, San Fermín, San Mateo, San José, San Juan, San Marcos, Santiago, San Roque... Pero queda la capa roja de los legionarios, queda el culto popular del valor, queda el desdén por la muerte. Y queda a quié el que los toros aguarde entre murallas a que la gente se divierta, perdón, se inicie, con un arriesgado taurobolio, en el que a veces corre la sangre de los hombres. Anda, que ya está bien.

Repartió una ronda de cigarrillos. Europa encendió el suyo en el chis-

quero paleolítico de un pastor. El humillo le hizo cerrar los ojos. «Dioscito» la miraba curiosamente. Su estrella blanca deslumbraba. Europa se dejó llevar por el mozo. Parloteaban otra vez, saltando de un tema a otro, pletórico de euforia. Apenas era la una.

—Lo lamento, pero no puedo decirte que la noche es joven. Ni joven ni vieja. Estos días el tiempo se muere o está de vacaciones.

Subían la cuesta de Santo Domingo, y él le explicaba la técnica de correr ante los toros.

—¡Ah!, y queda Arimán, que se pasa el año asegurando que en su tiempo los toros eran más grandes; el cielo, más azul, y las mujeres, más hermosas.

Enternecido, asombrado, la miró conmovedoramente.

—¡Más hermosas que tú, Europa! Arimán es una perfecta bestia.

Amanecía sin sentirse, con una festiva luz de plata vieja que iba disipando —como la manga de riego al polvo— las últimas tinieblas. Unas relativas tinieblas de farolillo veneciano, focos poderosos —¡oh, antiguos, desaparecidos rayos de luna!— y alumbrado de bar. Externo e interno. Los músicos abando-

naban sin nostalgia lánguidas playas, melodías sin hueso, para arrimarse alegremente a versiones modernas y hasta civilizadas de la exhumación del hacha de guerra. Todos los que estaban en la pista tenían la palidez de la madrugada, ese blancor que es como el barniz de los baños de luna. Guirnaldas de danzarines cogidos de la mano imitaban un modesto terremoto.

—Sin que se escandalice Pamplona, ¿podría irme a dormir?

—¡Qué disparate! Te he llamado Europa, no he dicho que fueses Europa. Esta es la hora de catar los años, de saber lo que pesan sobre los hombros o los que sobre los hombros se hacen livianos y bulliciosos como las charreteras de los tenientes de opereta. ¿No querrás ver a Pamplona enlutada; a las salsas, desabridas; desafinadas las gaitas, los toros negándose a correr? Eso, todo eso, ¿no lo querrás? Vamos a acampar junto al cordero. Después iremos a recoger mis alpargatas; luego, al taurobolio. ¡Uf!, tenemos mucho trabajo.

Y se unieron a la danza, y bailaron, e hicieron su camino a pie por la cabeza de puente del encierro.

Pero entonces yo ya no estaba.



(Continuará en el próximo número.)

DEL TOREO DE MULETA

Cuando suena el clarín anunciador del último tercio de la lidia y el espada de turno prepara los trastos de matar y el público enmudece en uno de los silencios más significativos y expectantes de la corrida, estamos en los prolegómenos del toreo de muleta, asignatura donde se prueba el valor, el arte y el estilo de los auténticos toreros. De toda la diversión del espectáculo quedan únicamente los momentos finales. Sólo que, como en el viejo cuento de la comida del obispo, las tajadas están en el fondo de la sopera.

Aquí sí que podríamos traer, más que con otro motivo, toda la división de opiniones de la crítica. Hay quien se aburre ante el actual toreo de muleta por la falta de imaginación y la monotonía de los diestros actuales; hay quien defiende que hoy se torea mejor que nunca. Tal vez, como en tantas otras circunstancias, el acierto consista —in medio virtus— en tomar una posición intermedia. Sin embargo, es indudable que el toreo de muleta obedece a una invención moderna. Y si en la antigüedad no era conocido, porque los toreros se limitaban a dar dos o tres pases para aprovechar el

momento en que el toro igualaba y lograr la estocada, no podía ser ni mejor ni peor que ahora, cuando sencillamente no existía. Con Joselito y Belmonte entra el toreo de muleta en la historia y comienzan a alargarse las faenas hasta su duración de hoy, en que el Reglamento, en su artículo 117, señala los diez minutos desde el comienzo de las mismas como ocasión exacta para hacer sonar el primer aviso.

No cabe duda que el toreo de la sociedad de consumo supera en belleza, en variedad y en elegancia al de cualquier tiempo pasado. Y ello porque el toro comercial es más pequeño y menos peligroso —aunque continúe siendo un animal salvaje y temible— y admite por parte de los toreros un toreo más rico en valores plásticos y estéticos. No comprendo cómo en unos tiempos en que el trabajo, en la mayoría de sus funciones, se ha dulcificado a favor de los hallazgos de la técnica y de la ciencia, se critica duramente que el torero, ese obrero del orden taurino, pretenda llevar esa suavización a su mundo, para hacerlo más llevadero y menos peligroso, cuando en el trueque se gana, sin duda, en

belleza lo que se pueda perder de sentimiento trágico. Muchos espadas, además, han enriquecido a través de los tiempos el toreo de muleta con pases de su invención y el programa ha ganado en amplitud con lances de diversas marcas. Lo que no es obstáculo para que algunos de ellos vivan archivados en el baúl de los recuerdos esperando —nunca más oportuna la frase— la mano de oro que sepa arrancarlos. Pero esta consideración nos llevaría muy lejos y tendríamos que volver a otra muy debatida, cual es el momento de tantas alternativas inoportunas que se conceden precipitadamente a mozos que no andan debidamente preparados para la recepción del doctorado tauromáquico. Me comprometo, por tanto: hoy debe y puede torear mejor que nunca. Otra cosa distinta es que no se haga ese toreo.

Pero volvamos a la faena de muleta. Y digamos que la más ortodoxa debe hacerse con la mano izquierda, que es la de la dificultad y la verdad y la que tuvo su iniciación en los albores del toreo, cuando los estoqueadores tomaban con esa mano la muleta para dar los escuetos muletazos nece-

sarios con que igualar al toro. Con la mano izquierda se recuerdan los mejores momentos de la faena, el toreo natural, suave y templado, sin ayuda del estoque, haciendo girar al toro en semicírculo, alrededor de un engaño pequeño en dimensiones. Los lances que se dan con la mano derecha, no son naturales, se engrandece el engaño en ellos, al apoyar el estoque en la muleta, y así, desde los derechos normales y corrientes hasta los célebres y bien alabados «detransos» de El Viti. «Únicamente puede llamarse natural al ejecutado con la mano derecha —dice crítico tan autorizado como Lozano Sevilla—, si en ésta fuera solamente la muleta, dejando el estoque en manos del mozo que se halla en el callejón. Lo vimos hacer una vez, hace tiempo, al matador Gregorio Sánchez, que dio una magnífica serie de naturales, tras el estoque al suelo, se pasó la muleta a la mano derecha y con ella continuó toreando también por naturales, en este caso preciso».

Acontece, no obstante, y aquí ya podemos ir poniéndonos de acuerdo algunos, que no se puede aplicar la misma faena de muleta a todos los toros y, por tanto, que no con todos ellos se puede hacer el mismo toreo. Y eso es lo que parece que no saben o no quieren saber la mayoría de los matadores actuales de alternativa. La faena habrá de adaptarse a las condiciones de la res, aunque no pueda ser lucida ni brillante, ni llegar al entusiasmo de la grada, porque de lo que se trata en esta historia es de llegar a la efectividad suficiente para lograr el dominio del animal, aunque este hecho trascendental no lo sepa apreciar hoy más que una mínima parte de los asistentes a la Fiesta, donde abundan los turistas y espectadores indiscriminados y escasean los aficionados de categoría y con solera.

Convengamos en que para que la faena de muleta resulte adecuada y completa, el burel debe venir preparado desde el principio de su salida al ruedo, igualadas sus querencias, mantenida su exacta fuerza, dosificada su bravura. Y ahí está la dificultad del asunto y en ello estriba la auténtica maestría para saber llevar y ordenar la lidia en cada momento y preparar las suertes y los terrenos y hasta los capotazos justos. Todo ello exige una sabiduría, un esfuerzo y una atención y ninguno de estos altos valores son moneda corriente hoy en las figuras del retablo taurino.

Hagamos votos porque la faena de muleta se ejecute en cada circunstancia con toda la brillantez, la elegancia y la variedad que debe comportar, por todo lo que representa y significa. Que medios y conocimientos no faltan si hay auténtica ilusión de aprender los saberes de la lidia. Porque la faena de muleta es —ni más ni menos— la verdad del toreo.

Ramón LODARES

